

De seguidores a discípulos: un estudio exegético-interpretativo de Mateo sobre qué  
significa volverse un discípulo de Jesús

Daniel Sebastián Grijalba Rosero

Christopher M. Hays, D.Phil.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2021

## **Agradecimientos**

Agradezco a Dios por su inagotable amor e indescifrable gracia. Gracias por ser un Padre que provee, enseña y corrige. Literalmente no eres de este mundo. Cada día quiero conocerte y amarte más.

Agradezco a mi madre quien ha sido mi amiga, patrocinadora y cómplice en cada aventura. Gracias por renunciar a los sueños que tenías conmigo para que Dios cumpla sus propósitos en mí. Tu amor sacrificial es una enorme revelación del amor que Dios me tiene.

Agradezco a mi abuelita quien llenó mis días de color con su existencia. Hiciste honor a tu nombre, fuiste una Luz. Por la gracia de Dios mientras estabas viva pude recibir tu amor y expresarte mi gratitud.

Agradezco a la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, más que una casa de estudios es una verdadera familia de la fe. Agradezco al doctor Christopher Hays, mi director de trabajo de grado, por su inspiración, asesoría y valiosa retroalimentación; gracias por dejarlo todo para seguir el llamado de Cristo. Agradezco al decano, Andrew Fields por su amistad, acompañamiento personal y formación ministerial; gracias por bendecir tantas vidas con su labor. Agradezco a Ivonne Montoya, asistente de Decanatura, por su vocación de servicio, palabras de ánimo y su ayuda constante; gracias por su trabajo tras el telón.

Agradezco a mis familiares, pastores y amigos quienes de múltiples maneras me han impulsado a investigar sobre el discipulado. Es incalculable la influencia que han tenido en mi vida y ministerio. Es un honor caminar cada día a su lado.

**Dedicatoria**

A mi Padre Celestial,

*YHWH.*

A mi amada madre,

*Ángela Rocío Rosero.*

A la memoria de mi abuelita,

*Luz María Rosero Conde.*

## **Resumen**

Se estudia el significado del discipulado para el Evangelio de Mateo a partir de una exégesis e interpretación de cuatro perícopas clave (Mt 3:1-12; 16:24-28; 19:16-30; 23:1-12). Estas perícopas fueron seleccionadas por razón de ejemplificar cuatro elementos fundamentales del discipulado en Mateo: el llamado al arrepentimiento, la obediencia a la Ley, el sacrificio y la práctica de la misericordia. El propósito de este quehacer interpretativo es elaborar observaciones y propuestas para apoyar a las iglesias evangélicas de Colombia que encuentren falencias en su trabajo de discipulado. Esta investigación realizará un acercamiento bíblico, interpretativo y constructivo al tema del discipulado en Mateo. La exégesis será usada como un medio de reflexión eclesiológica enfocada en el fortalecimiento y la renovación de nuestro concepto de discipulado. De esta manera, se brindará una teología mateana del discipulado que servirá como un criterio bíblico para evaluar y estimular el discipulado en las iglesias. Se concluyó que la iglesia debe abandonar su dicotomía entre fe y obras, ofrecer una instrucción práctica sobre todas las enseñanzas de Jesús, luchar por la justicia social y trabajar por la misión integral.

**Palabras clave.** Discipulado. Mateo. Arrepentimiento. Obediencia. Sacrificio. Misericordia.

## **Índice de contenido**

Agradecimientos	2
Dedicatoria	3
Resumen	4
Introducción	8
I. Arrepentimiento. Mateo 3:1-12	13
Análisis del contexto literario	13
Exégesis secuencial	14
Urgencia del arrepentimiento debido a la proximidad del reino, versículos 1-3	14
Retorno a la ley del reino, versículos 4-6	19
El reino trae consigo castigo y salvación, versículos 7-12	23
Conclusión de la exégesis secuencial	26
Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia	27
II. Obediencia. Mateo 28:16-20	28
Análisis del contexto literario	28
Exégesis secuencial	30
Jesús, un Maestro que merece obediencia, versículos 16-18	30
Orden de iniciar y formar nuevos discípulos, versículos 19-20 <sup>a</sup>	33
Una instrucción sobre las enseñanzas de Jesús	37
Una instrucción sobre todas las enseñanzas de Jesús	38
Una instrucción para la obediencia a todas las enseñanzas de Jesús	39

Provisión para la obediencia, versículo 20 <sup>b</sup>	<b>42</b>
Conclusión de la exégesis secuencial	<b>44</b>
Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia	<b>44</b>
Una instrucción sobre las enseñanzas de Jesús	<b>45</b>
Una instrucción que incluya todas las enseñanzas de Jesús	<b>45</b>
Una instrucción para la obediencia a todas las enseñanzas de Jesús	<b>46</b>
III. Sacrificio. Mateo 16:24-28	<b>48</b>
Análisis del contexto literario	<b>48</b>
Exégesis secuencial	<b>49</b>
Exigencias del discipulado, versículo 24	<b>49</b>
Negarse a sí mismo (16:24)	<b>50</b>
Tomar su cruz (16:24)	<b>51</b>
Seguirme (16:24)	<b>54</b>
Sacrificio y ganancia del discipulado, versículos 25-26	<b>54</b>
Recompensa del sacrificio por el discipulado, versículos 27-28	<b>58</b>
Conclusión de la exégesis secuencial	<b>60</b>
Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia	<b>61</b>
Teología de la prosperidad	<b>61</b>
Indiferencia ante la injusticia social	<b>62</b>
IV. Misericordia. Mateo 19:16-30	<b>64</b>
Análisis del contexto literario	<b>64</b>
Exégesis secuencial	<b>65</b>
El pecado de la falta de misericordia, versículos 16-22	<b>65</b>

Imposibilidad de que los inmisericordes entren en el Reino, versículos 23-26

**71**

Estímulo al sacrificio por el discipulado, versículos 27-30 **74**

Conclusión de la exégesis secuencial **76**

Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia **76**

Mayordomía cristiana **76**

Seguir la Ley del reino **77**

Misión integral **77**

Conclusión **79**

Bibliografía **82**

## **Introducción**

El Evangelio de Mateo pertenece al género bibliografía, pero se considera que tiene una finalidad pedagógica. Mateo refleja tener el propósito de enseñar a los discípulos, por eso estructura su Evangelio en referencia a cinco discursos y enfatiza en el rol de la enseñanza dentro de la tarea del discipulado.<sup>1</sup> Al final de su libro Mateo exhorta a enseñar a obedecer todo lo que Jesús ha mandado (Mt 28:20), haciendo referencia a las enseñanzas consignadas a lo largo de su relato. Por esta razón, el Evangelio de Mateo es una fuente apta para una indagación acerca de lo que significa ser un discípulo. Adicionalmente, se ha optado por elegir este Evangelio porque ha sido usado por el al evangelicalismo de América Latina para para reflexionar en las prácticas eclesiales, particularmente del discipulado.

Este trabajo de grado sostiene que para Mateo el discipulado significa arrepentirse para volver al cumplimiento de la Ley conforme a las enseñanzas del Maestro, haciendo los sacrificios que exige ser discípulos de Jesús, de manera particular, el requisito de sacrificar las posesiones para mostrar misericordia a los pobres. En cada capítulo se examinará cada uno de estos elementos, tomando como referencia una perícopa determinada. Después de cada exploración exegética se ofrecerán las consideraciones de Mateo como criterios que la iglesia evangélica colombiana puede usar para evaluar su propia práctica. De esa forma se espera contribuir a la eclesiología, la reflexión sobre lo que es ser iglesia, específicamente por medio de un análisis bíblico de nuestras prácticas de discipulado. Si bien para Mateo

---

<sup>1</sup> Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento*, trad. de Norberto Wolf (Grand Rapids, MI: Desafío, 1999), 167; Cf. Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia. Nuevo Testamento: El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*, 8.<sup>a</sup> ed., trad. de Nelda de Gaydou et al. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014), 37.

“iglesia” no es igual a “reino de los cielos”, ella “tiene un papel preponderante como lugar en el que se confiesa a Jesús como Señor.”<sup>2</sup>

En preparación para la llegada de Jesús se presenta a Juan el Bautista como aquel que tiene la misión de predicar el arrepentimiento, según se relata en Mateo 3:1-12; esta perícopa será abordada en el primer capítulo de este trabajo de grado. Juan tenía que confrontar al pueblo por haber abandonado la Ley de Dios y debía exhortarlos a regresar a la obediencia al pacto. Jesús no sería un intérprete más de la Ley, sino “el ‘nuevo Moisés’, portador de la Ley nueva y definitiva de Dios.”<sup>3</sup> Jesús se encargaría de denunciar una obediencia superficial y de llamar a una obediencia real que surja como evidencia de arrepentimiento.

El llamado al arrepentimiento tiene como finalidad la obediencia a la Ley. Este es un elemento indispensable: “Para Mateo, el discípulo es el que cumple la voluntad de Dios (12,46-50), es decir, el que sigue la enseñanza de su Maestro. Esta obediencia es constitutiva del discurso mateano sobre la condición del discípulo.”<sup>4</sup> Quien sea un discípulo debe obedecer a Dios conforme a lo enseñado por Jesús y esto incluye el estilo de vida de las personas, por ejemplo, el llamado ético del Sermón del monte.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Raymond E. Brown, *Introducción al Nuevo Testamento*, trad. de Antonio Piñero, Biblioteca de ciencias bíblicas y orientales, vol. 1 (Ferraz, Madrid: Trotta, 2002), 304.

<sup>3</sup> José A. Pagola, *Jesús. Aproximación histórica*. 10.<sup>a</sup> ed. (Bogotá: PPC, 2013), 464.

<sup>4</sup> Élian Cuvillier. “El Evangelio según Mateo”, en *Introducción al Nuevo Testamento: su historia, su escritura, su teología*, ed. Daniel Marguerat, trad. de María Blanco, Biblioteca manual Desclée, vol. 58 (Bilbao, España: Desclée de Brouwer, 2008), 76.

<sup>5</sup> Mark A. Powell, *Introducción al Nuevo Testamento: un estudio histórico, literario y teológico*, trad. de Mayra Urizar (Miami, FL: Patmos, 2020), 120.

Los discípulos de Jesús a diferencia de los discípulos de los rabinos no eran libres para interpretar la Ley por su propia cuenta, ellos seguían sujetos a su Maestro;<sup>6</sup> esto se evidencia en Mateo 28:16-20, perícopa que será abordada en el segundo capítulo. Los discípulos de Jesús no pasaban a ser maestros, sino que había un solo Maestro. Los discípulos de Jesús tenían que buscar nuevos discípulos para él y no para ellos mismos. Todos debían seguir la interpretación del Maestro y no la que a cada uno le pareciera.

La fe de los discípulos era amenazada constantemente, ante esto mantener firme su confianza en Dios. En estas situaciones se puede percibir que “No está en juego el aspecto misionero de la fe, sino el catequético hacia el interior de la Iglesia.”<sup>7</sup> Las enseñanzas del Evangelio de Mateo acompañan al discípulo a lo largo de su caminar.

En el inicio del ministerio de Jesús, Dios afirma de él: “Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.” (Mt 3:17, NVI). Con estas palabras el Padre está “informando al mundo de que [el Hijo] goza de un honor, un estatus e incluso un rol único que le han sido adscritos por Dios.”<sup>8</sup> Los discípulos podrían percibir el honor que Dios le estaba atribuyendo a Jesús, un valor muy apreciado en la antigua Palestina. Sin embargo, más adelante el Padre determina otro destino para su Hijo, esta vez en lugar de honor le depara sufrimiento y muerte.<sup>9</sup> Esto aclara a los discípulos que seguir al Maestro no necesariamente va a representarles honor, sino que les va a demandar sacrificio.

---

<sup>6</sup> John P. Meier, *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico*, trad. de Serafín Fernández, tomo 3 (Estella, España: Verbo Divino, 2003), 79.

<sup>7</sup> Rafael Aguirre M. y Antonio Rodríguez C., *Evangelios sinópticos y Hechos de los apóstoles*, 10.<sup>a</sup> ed., Introducción al estudio de la Biblia, (Estella, España: Verbo Divino, 1992), 244.

<sup>8</sup> Jerome H. Neyrey, *Honor y vergüenza: lectura cultural del Evangelio de Mateo*, trad. de Carmen Bernabé (Salamanca, España: Sígueme, 2005), 66.

<sup>9</sup> Neyrey, *Honor y vergüenza*, 67.

El camino del discípulo ha iniciado con una respuesta al llamado al arrepentimiento y un consecuente retorno a obedecer la Ley. Ahora, seguir a Jesús devela una exigencia bastante alta, la disposición al sacrificio, según se relata en Mateo 16:24-28; esta perícopa será abordada en el tercer capítulo. El Maestro sufrió y fue asesinado vergonzosamente, pero él no había prometido un destino diferente para sus discípulos. El discipulado requiere una disposición a sacrificar tan grande, que incluya hasta la propia vida.

Este sacrificio incluye las riquezas según se relata en Mateo 19:16-30, esta perícopa será abordada en el capítulo 4. El discipulado exige dedicar los bienes al reino de Dios y esto supone comprometerse con los necesitados. Dar a los pobres era un acto de obediencia que surgía como consecuencia del arrepentimiento y que estaba dispuesto a hacer los sacrificios necesarios para mostrar misericordia.

Este trabajo de grado tiene como objetivo general promover la reflexión de la iglesia frente a su labor de hacer discípulos a partir de un estudio exegético e interpretativo del Primer Evangelio, con atención especial a Mateo: 3:1-12; 16:24-28; 19:16-30; 28:16-20. De manera que, el marco teórico para responder a la pregunta sobre el significado de ser seguidores de Jesús será el Evangelio de Mateo y la bibliografía secundaria relevante para recuperar exegéticamente el mensaje de cada perícopa. Algunos autores especialmente influyentes en este trabajo de grado han sido: C. Keener, D. A. Carson, R. T. France, U. Luz y L. Morris.

Esta investigación encuentra su justificación en la necesidad de realizar un acercamiento bíblico, interpretativo y constructivo al tema del discipulado en Mateo. En este proceso, la exégesis será usada como un medio de reflexión eclesiológica enfocada en el fortalecimiento y la renovación de nuestro concepto de discipulado. Por ejemplo, se

estudiará la misión integral como una manera de responder al mandato del discipulado y se denunciará la teología de la prosperidad como una amenaza al evangelio de la cruz. Este trabajo de grado tiene como propósito brindar una teología mateana del discipulado que sirva como un criterio bíblico para evaluar y estimular el discipulado en las iglesias.

## **I. Arrepentimiento. Mateo 3:1-12**

El ministerio de Juan el bautista tiene el objetivo de preparar el camino para la llegada del Mesías mediante la predicación del arrepentimiento. Este capítulo argumenta que el discípulo debe arrepentirse de su desobediencia a la Ley y como consecuencia debe retornar a la obediencia a ella.

Con el fin de demostrar la tesis se estudiará la urgencia del arrepentimiento con fundamento en la proximidad del reino (1-3). A continuación, se presentará la implicación del arrepentimiento como de retorno a la ley del reino (4-6). Finalmente se expondrá el castigo que acarrea la llegada del reino para quien no se haya arrepentido y la salvación que implica para quien sí lo haya hecho (7-12).

### **Análisis del contexto literario**

El Antiguo Testamento promete que será enviado un Mesías y concluye sin que se haya cumplido tal promesa. El Evangelio de Mateo anuncia el cumplimiento de esta profecía, él presenta a Jesús como el Cristo (1:1). Mateo ha empezado su escrito exponiendo la genealogía de Jesús (1:1-17) en la cual aparecen muchos personajes conocidos en el Antiguo Testamento. Especialmente Abraham, el padre de los judíos y David, quien sería el antepasado del Mesías prometido (2 Sam 7-12-16). La llegada del Mesías era un momento histórico, los judíos ansiaban el cumplimiento de esta promesa, pero Mateo se encargará de explicarles que tienen que arrepentirse como preparación previa.

Después de presentar la genealogía de Jesús, Mateo relata su nacimiento sobrenatural (1:18-25). En esta narración resalta la explicación de la razón por la cual su nombre sería Jesús: “Él salvará a su pueblo de sus pecados.” (1:23, NVI). De estos pecados,

transgresiones a la Ley, tendrán que arrepentirse quienes quieran llegar a ser seguidores de Jesús.

Más adelante, se presenta el relato de la adoración al Cristo por parte de los sabios del Oriente (2:1-12). Aquí se precisa el rol de Jesús como gobernante y pastor (2:6), él sería quien enseñaría a su pueblo cómo debía conducirse y eso implicaba cambiarlos del camino equivocado. Herodes hace un intento fallido por asesinar al Mesías (2:13-18), Jesús es percibido como una amenaza porque se supone que llevará al pueblo a rebelarse en contra del Imperio Romano, pero Mateo tendrá que encargarse de aclarar que Jesús lleva a arrepentirse como un acto de rebelión contra el pecado. Una vez Herodes muere, Jesús retorna a su nación (2:19-23), el Mesías se encuentra entre su pueblo, pero antes de relatar su ministerio público, es necesario preparar al pueblo para su llegada.

### **Exégesis secuencial**

#### **Urgencia del arrepentimiento debido a la proximidad del reino, versículos 1-3.**

Esta sección argumenta que Mateo usa la cercanía de la llegada del reino para demostrar que arrepentirse es algo urgente. Antes de relatar la llegada del Mesías, el Evangelio introduce a Juan el Bautista, un hombre que tenía la misión de preparar el camino (3:3) para el que vendría después de él (3:11). Mateo se encarga de plasmar que aquel era Jesús (11:3-4). Este capítulo sostiene que Mateo con su perícopa 3:1-12 busca exhortar a su audiencia a un arrepentimiento que conduzca a la obediencia de la Ley.

Juan el Bautista se encuentra en el desierto de Judea (3:1), cumpliendo así la profecía de ser la voz que grita en el desierto (Is 40:3) y a su vez, destacando su misión entre los judíos. Juan llamaba al arrepentimiento, más adelante se profundizará en este

llamado, por ahora se explorará el fundamento para este llamado “el reino de los cielos está cerca” (3:2, NVI).

Mateo 3:1 hace referencia a que su relato ocurre en el periodo del reinado de Augusto. Esta fue una época en la que era posible evidenciar tanto el esplendor como la degradación de Roma. “Por lo que se refiere a la política, la filosofía, la religión y la sociedad, los límites máximos habían sido alcanzados. Más allá de ellos había solamente dos alternativas: ruina o regeneración.”<sup>10</sup> Era urgente la necesidad de un cambio, este será posible a través del arrepentimiento que predicaría Juan el Bautista.

A lo largo del Antiguo Testamento fue alimentada la expectativa de “una visitación divina que establecería justicia, acabaría con la oposición, y renovaría al universo mismo.”<sup>11</sup> El reino de Dios tenía que ver con el ejercicio de la soberanía de Dios, de modo que su llegada implicaba el gobierno de Dios sobre la humanidad.<sup>12</sup> Este reino no buscaba ser uno más de los reinos de este mundo, sino que implicaba un cambio en la manera de vivir en cada reino.<sup>13</sup> El Evangelio de Marcos precisa que el bautismo de Juan era un bautismo de arrepentimiento y llevaba al perdón de pecados (Mc 1:4).

Juan el Bautista, al igual que los profetas del Antiguo Testamento, predicaba sobre el reino de Dios, pero a diferencia de ellos no predicaba un reino futuro, sino un reino

---

<sup>10</sup> A. Edersheim, *Comentario bíblico histórico*, trad. de G. P. Grayling y X. Vila (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009) 738.

<sup>11</sup> D. A. Carson, *Comentario bíblico del expositor: Mateo*, trad. de Ricardo Acosta (Miami, FL: Vida, 2004), 112.

<sup>12</sup> Carson, *Mateo*, 112.

<sup>13</sup> J. B. Green, “Reino de Dios”, en *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas (Barcelona: Clie, 2016), 969-970.

inminente.<sup>14</sup> En esto radica la urgencia, “el reino de los cielos está cerca” (3:2, NVI).

Teniendo en cuenta que la llegada del reino ha dejado de ser un asunto del futuro para pasar a ser casi que un asunto del presente, la preparación para la llegada de este reino debe ser inmediata y no puede esperar.

A través de su Evangelio, Mateo se encargará de señalar que para poder entrar en el reino es necesaria “la práctica de una ‘justicia’ superior (5,20; 6,10.33; 7,21; cf. 18,3; 19,23s.).”<sup>15</sup> Quien no practique tal justicia quedará por fuera del reino, por eso se exhorta a dar frutos dignos de arrepentimiento (3:8-10). Mateo desde el principio de su Evangelio quiere advertir que la llegada del reino de los cielos tiene implicaciones serias y exige una respuesta de parte de los hombres.

El advenimiento del reino de Dios o exige arrepentimiento (v. 2) o trae juicio. El arrepentimiento debe ser verdadero. Si queremos escapar al castigo que se acerca (v. 7), todo nuestro estilo de vida debe estar en armonía con nuestro arrepentimiento oral (v. 8).<sup>16</sup>

Hacia el final de esta exégesis se profundizará entre la encrucijada a la cual lleva la llegada del reino: arrepentimiento o juicio. Una vez analizada la razón por la cual la llegada del reino supone la urgente necesidad de arrepentimiento, se pasará a explorar el significado de este llamado.

Usualmente se recurre a una traducción etimológica para descubrir el significado de “arrepentimiento”, lo que lleva a concluir que quiere decir “cambio de mente”, pero esta

---

<sup>14</sup> Ulrich Luz, *El Evangelio según san Mateo*, trad. de Manuel Olasagasti G., vol. 1, Biblioteca de estudios bíblicos (Salamanca: Sígueme, 1993), 202.

<sup>15</sup> Helmut Merklein, “Reino de Dios”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. de Marciano Villanueva, tomo 2, (Barcelona: Herder, 2011), 1359.

<sup>16</sup> Carson, *Mateo*, 116.

palabra abarca mucho más. Usar una traducción etimológica conduce a perder la riqueza del significado del llamado al arrepentimiento:

Broadus solía decir que ésta es la peor traducción en el Nuevo Testamento. El problema es que el término «arrepentir» significa «sentir pesar de nuevo», del latín *repenitet* (impersonal). Juan no llamaba a la gente a que sintiera pesar, sino a cambiar (pensar después) sus actitudes mentales (*metanoieite*) y conducta. (...) Juan era un nuevo profeta con el llamamiento de los antiguos profetas: «Volveos» (Jl. 2:12; Is. 55:7; Ez. 33:11, 15).<sup>17</sup>

El arrepentimiento no era una práctica desconocida en el Antiguo Testamento, Dios mostraba su misericordia y amor en lugar de su juicio a quien se volvía a él.<sup>18</sup> Quien se arrepiente reconoce su dependencia a Dios tanto por ser su creación como por su vinculación en el pacto.<sup>19</sup> Quien se arrepiente también retorna a la obediencia al pacto: “Repent means more that ‘be sorry’ or even ‘change your mind’; it echoes the Old Testament prophets’ frequent summons to Israel to ‘return’ to God, to abandon their rebellion and come back into covenant-obedience.”<sup>20</sup>

Mateo realiza un llamado al arrepentimiento que implica creer teniendo presente la llegada del reino y del juicio escatológico.<sup>21</sup> El arrepentimiento no excluye el sentimiento de pesar ni el cambio de pensamiento, pero se debe recordar que incluye un cambio de conducta, los cambios ocurren tanto en el interior como en el exterior.<sup>22</sup>

---

<sup>17</sup> A. T. Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento: obra completa* (Barcelona: Clie, 2003) 23.

<sup>18</sup> J. D. G. Dunn, “Arrepentimiento”, en *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 2.<sup>a</sup> ed., trad. de David Powell (Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003), 125.

<sup>19</sup> Dunn, “Arrepentimiento”, 125.

<sup>20</sup> R. T. France, *The Gospel According to Matthew: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries, vol. 1 (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985) 90.

<sup>21</sup> F. Méndez-Moratalla, “Arrepentimiento”, en *Diccionario de Jesús y los evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannine K. Brown y Nicholas Perrin. trad. de Rubén Gómez Pons, Compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas (Barcelona: Clie, 2016), 90.

<sup>22</sup> Méndez-Moratalla, “Arrepentimiento”, 87.

En la cultura de la época era determinante el valor honor y vergüenza. La gente usaba la venganza para restaurar su honor, así que podía ver en el castigo anunciado por Dios un medio por el cual reestablecería su honor.<sup>23</sup> Sin embargo, es pertinente un llamado al arrepentimiento ya que hay un lugar garantizado en el reino para quien responda apropiadamente a esta invitación.<sup>24</sup>

El arrepentimiento demanda una transformación radical “no es simplemente lamentar o cambiar de pensamiento sino es hacer un vuelco completo, producir una completa y total alteración de la motivación básica y la dirección de la vida del individuo.”<sup>25</sup> Si bien el arrepentimiento demanda una respuesta individual, tiene un propósito mucho más ambicioso. El arrepentimiento cambia las actitudes de los individuos y sus relaciones interpersonales, que consecuentemente conduciría a un cambio en las estructuras sociales.<sup>26</sup>

La cita de Isaías 40:3 (Mt 3:3) permite comprender mejor la misión de Juan el Bautista:

Antiguamente los caminos por lo general no estaban conservados, de modo que se limpiaban de obstáculos, se nivelaban y enderezaban para facilitar la marcha del rey y de su séquito. Aquí la preparación anunciada por el Bautista era moral. Trata de superar los obstáculos de conciencia que impidiesen dar la bienvenida al Rey-Mesías.<sup>27</sup>

---

<sup>23</sup> Bruce J. Malina, y Richard L. Rohrbaugh, *Social-Science Commentary on the Synoptic Gospels*. 2.<sup>a</sup> ed. (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2003), 33.

<sup>24</sup> M. F. Bird, “Pecado, pecador”, en *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas (Barcelona: Clie, 2016), 915.

<sup>25</sup> Dunn, “Arrepentimiento”, 126.

<sup>26</sup> Malina y Rohrbaugh, *Social-Science Commentary*, 33.

<sup>27</sup> Asdrúbal Ríos, *Comentario bíblico del continente nuevo: San Mateo* (Miami, FL: Unilit, 1994), 42.

**Retorno a la ley del reino, versículos 4-6.** Esta sección sostiene que Juan el Bautista con su llamado al arrepentimiento está buscando que la audiencia vuelva a la obediencia a la Ley. Mateo se encarga de describir diferentes elementos de Juan el Bautista de manera intencional. Mateo quiere vincular a Juan el Bautista con Elías, para ello establece algunos paralelos tales como: el lugar donde los presenta, el contenido de su predicación, el vestuario que usan y la alimentación que tienen. Esto no quiere decir que Mateo está afirmando que Juan el Bautista es la reencarnación de Elías, más bien afirma que dados estos rasgos se puede considerar como un segundo Elías.<sup>28</sup>

Los judíos esperaban la llegada de Elías de manera previa a la llegada del Mesías. Así que Mateo se encarga de registrar las palabras de Jesús “Juan es el Elías que había de venir” (11:14, NVI) para señalar que Jesús era el Mesías prometido.

Las sociedades de Juan y de Elías compartían semejanzas que permitían evidenciar similitudes significativas en sus ministerios. Ambas sociedades gozaban de prosperidad económica y padecían decadencia religiosa, ambos profetas anunciaron juicio y velaron por un retorno a Dios.<sup>29</sup>

El mensaje de los dos profetas es un fuerte llamado a volverse a Dios puesto que se habían apartado de él al desobedecer su Ley. Debido a esto el llamado de Elías es a “la conversión, a dejar su infidelidad, dar media vuelta y volver a Dios. Lo mismo en el ministerio de Juan.”<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> D. F. Burt, *Mi hijo amado, Mateo 3:1-4:25*, vol. 2 (Terrassa, Barcelona: Clie, 1994), 56.

<sup>29</sup> Edersheim, *Comentario bíblico histórico*, 738.

<sup>30</sup> Burt, *Mi Hijo Amado*, 58.

Una de las maneras en las que la audiencia de Juan respondía a su llamado al arrepentimiento era mediante la confesión de pecados (3:6). Esta confesión era un medio para la restauración de la relación entre Dios y los hombres. Esta relación había sido rota a causa del pecado por eso el Antiguo Testamento muestra en Israel la preocupación de eliminar tal impureza en medio de ellos.<sup>31</sup> Volver a Dios requiere retornar a la obediencia de su Ley porque una trasgresión a la ley implica una ofensa contra el autor de esa ley:

En última instancia [el pecado] siempre constituye una ofensa contra el carácter santo de Dios y sus mandamientos, los cuales no solo remiten a las obligaciones del hombre para con el Señor, sino también para con el prójimo. Luego el pecado es siempre y a la vez un atentado contra Dios, el Creador, y contra el hombre, la criatura.<sup>32</sup>

Una de las maneras en que se puede entender el significado de pecar es “volver al propio camino de uno (Is 53.6; cf. Dn 9:11).”<sup>33</sup> En ese sentido, es lo contrario al arrepentimiento el cual implica volver a Dios. Pero esta afirmación no es abstracta, tiene implicaciones concretas referentes a retornar a la obediencia de la ley de Dios. Los profetas veterotestamentarios denunciaban al pueblo su incumplimiento al pacto (Am 2:6-16; Os 4:1-3; Mi 1).

El pecado también puede entenderse como “una forma de tiranía o esclavitud. El pecado envuelve al pecador con fuertes cuerdas (Pr 5.22), y enreda con facilidad a su víctima (He 12.1).”<sup>34</sup> Esta perspectiva del pecado ayuda a entenderlo en referencia al reino de Dios. El pecado quiere establecer una tiranía, su propio reino, quiere gobernar en la vida

---

<sup>31</sup> Bird, “Pecado, pecador”, 909.

<sup>32</sup> Alfonso Roper, “Pecado”, en *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Roper (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013), 1916-1917.

<sup>33</sup> T. Longman, J. C. Wihoit y L. Ryken, eds., “Pecado”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, trad. de Rubén Gómez (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2015), 896.

<sup>34</sup> Longman, Wihoit y Ryken, “Pecado”, 896.

del hombre de la manera en que lo hace un amo en su esclavo. El gobierno de Dios y el gobierno del pecado son mutuamente excluyentes, así mismo, son excluyentes el reino de Dios y la tiranía del pecado.

Pecar no es únicamente realizar actos externos, sino que involucra al corazón, y por lo tanto, impacta la manera de pensar y sentir.<sup>35</sup> El plan divino no fue excluir del reino a los pecadores, sino ofrecerles restauración.<sup>36</sup> Esta restauración es posible a través del arrepentimiento, que como se ha visto, transforma la manera de sentir produciendo pesar por la desobediencia, cambia la manera de pensar conforme al criterio de Dios y de la manera de actuar retornando a la obediencia a la ley.

Una expresión de arrepentimiento para el Antiguo Testamento es la confesión de pecados (Sal 32:3-5; 51; Dn 9:5), es en este contexto que Mateo relata que la audiencia de Juan confesaba sus pecados. Este acto no representaba una mera confesión, más bien, incluía generalmente una reorientación a Dios.<sup>37</sup> El arrepentimiento surge a partir del “reconocimiento de la propia culpabilidad (Jr 31:19) y de la conciencia de haberse rebelado contra Dios (Job 42, 6).”<sup>38</sup>

El relato de la confesión de pecados (3:6) no es un acto aislado en el relato de Mateo, todo lo contrario, hace parte integral del proceso de arrepentimiento y preparación para la venida del Mesías.<sup>39</sup> La confesión y la conversión tienen lugar cuando se reconoce

---

<sup>35</sup> Roper, “Pecado”, 1919.

<sup>36</sup> Bird, “Pecado, pecador”, 909.

<sup>37</sup> Heinz Giesen, “Arrepentimiento”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. de Marciano Villanueva, tomo 1 (Barcelona: Herder, 2011) 162-163.

<sup>38</sup> Giesen, “Arrepentimiento”, 162.

<sup>39</sup> Leon Morris, *The Gospel according to Matthew*, Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992), 56.

la separación de Dios y conducen al perdón visto como una “irrupción extraordinaria y escatológica del señorío divino.”<sup>40</sup>

Mateo relata que cuando las personas confesaban sus pecados, Juan las bautizaba (3:6). El bautismo era una práctica que realizaban los judíos a los gentiles que se convertían en prosélitos, y otras religiones realizaban la practica bautismal como rito de purificación.<sup>41</sup> Sin embargo, en este caso los judíos también eran bautizados porque se veían como sujetos de la ira divina<sup>42</sup> y la práctica bautismal se realizaba una sola vez, purificando a la persona de su vida pasada y preparándola para la llegada del reino.<sup>43</sup> El bautismo de Juan también tenía como particularidad la implicación de apartarse del pecado.<sup>44</sup>

El bautismo era visto como “un acto público de compromiso en el que la persona confesaba y aceptaba el contenido del mensaje anunciado por el profeta, con el espíritu de arrepentimiento y fe con que el penitente se volvía al llamado de Dios.”<sup>45</sup> El bautismo se relaciona con la confesión de pecados porque en ella decide aceptar que lo malo es lo que Dios dice que es malo, que lo bueno es lo que Dios dice que es bueno y actúa consecuentemente con ello.

---

<sup>40</sup> Alejandro Pimentel, ed., “Pecar”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, trad. de Carlos Vargas (Grand Rapids, MI: Desafío, 2002), 55-56.

<sup>41</sup> Michael Theobald, “Pecado”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. de Marciano Villanueva, tomo 2, (Barcelona: Herder, 2011), 1233.

<sup>42</sup> Theobald, “Pecado”, 1233.

<sup>43</sup> T. Longman, J. C. Wilhoit y L. Ryken, eds., “Bautismo”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, trad. de Rubén Gómez (Viladecavallis, Barcelona: Clie, 2015), 162.

<sup>44</sup> Craig L. Blomberg, *Matthew*, The New American Commentary, vol. 22 (Nashville, TN: Broadman, 1992), 79.

<sup>45</sup> Sidney de Moraes, “Mateo”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 1999.

Los judíos relacionaban el bautismo con la llegada del Mesías, por esto cuestionaron a Juan el Bautista acerca de la razón por la cual bautizaba (Jn 1:25).<sup>46</sup> Efectivamente el Mesías estaba por llegar y con el bautismo se expresaba la decisión de “volverse de la antigua forma de vida y entregarse a la misericordia de aquel que ha de venir.”<sup>47</sup> En ese sentido, el bautismo tiene un significado escatológico:

el bautismo como forma de preparación para la ira por venir, como así mismo para escapar de ella (Mt 3.7; Lc. 3.7), como símbolo y preparación para las acciones decisivas del juicio final de Aquel que había de venir (Mt. 3:10-12; Lc. 3.9, 16-17).<sup>48</sup>

Mateo quiere subrayar que el tiempo se ha cumplido con la llegada del Mesías y no antes, por eso omite de su fuente, el Evangelio de Marcos, que el bautismo sea para el perdón de los pecados.<sup>49</sup> El bautismo tiene un componente escatológico y soteriológico,<sup>50</sup> si bien Juan también bautizó, Mateo vincula con estos componentes al Mesías. Jesús es quien Juan el Bautista señalaba que vendría después de él y que bautizaría con Espíritu Santo y con fuego.

**El reino trae consigo castigo y salvación, versículos 7-12.** Esta sección señala que el reino que se está acercando acarrea castigo para quienes no se hayan arrepentido verdaderamente y salvación para quienes sí lo hayan hecho. Juan el Bautista ha hecho un llamado al arrepentimiento como preparación para la llegada del Mesías (3:2), ahora

---

<sup>46</sup> Alfonso Lockward, “Bautismo”, en *Nuevo diccionario de la Biblia*, ed. Alfonso Lockward, (Miami, FL: Unilit, 1999), 146-147.

<sup>47</sup> Dunn, “Arrepentimiento”, 126.

<sup>48</sup> J. D. G. Dunn, “Bautismo”, en *Nuevo diccionario bíblico certeza*. eds. F. F. Bruce et al., 2.<sup>a</sup> ed., trad. de David Powell (Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003), 167.

<sup>49</sup> W. D. Davies y Dale C. Allison, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, vol. 1, The International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark, 1988), 292.

<sup>50</sup> Knut Backhaus, “Bautismo”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. de Marciano Villanueva, tomo 1 (Barcelona: Herder, 2011), 216.

enfatisa en que ese arrepentimiento debe ser verdadero (3:8). El arrepentimiento que promueve Juan no es superficial, es auténtico y, por lo tanto, produce frutos. La ausencia de estos frutos permite inferir la ausencia de este arrepentimiento, lo que conduce a concluir el castigo como consecuencia (3:10).

Los fariseos se basaban en que eran descendientes de Abraham para confiar en que esto les confería derechos especiales (3:9).<sup>51</sup> Por eso, Juan tiene que recordarles que ellos también necesitan arrepentirse y que sufrirán el castigo venidero si no lo hacen.<sup>52</sup> Juan sabe que ellos no se han arrepentido (3:9) porque “siguen apoyándose en sus privilegios religiosos; el hombre que se arrepiente se entrega a Dios sin reserva.”<sup>53</sup>

Uno de los aspectos que otorgaba valor en la cultura de la época era la descendencia de la cual se provenía. Juan el Bautista usa este elemento para contrastar lo orgullosos que se sentían al ser descendientes de Abraham con la vergüenza de escuchar que eran descendientes de víboras.<sup>54</sup> Los líderes religiosos no reconocían su pecado y por eso no eran conscientes de la verdadera necesidad de arrepentimiento. Además, ellos consideraban que ya eran parte del reino de Dios por lo que no veían la necesidad de un bautismo que los conduzca a la entrada del reino.<sup>55</sup> Mateo con su Evangelio invita a buscar el honor que llegaba como resultado de obedecer a Jesús.<sup>56</sup>

---

<sup>51</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 44.

<sup>52</sup> de Moraes, “Mateo”, 1200.

<sup>53</sup> Pierre Bonnard, *Evangelio según san Mateo*, 2.<sup>a</sup> ed. trad. de P. R. Santidrian, Biblioteca bíblica cristiandad (Madrid: Cristiandad, 1983), 59.

<sup>54</sup> Malina y Rohrbaugh, *Social-Science Commentary*, 33.

<sup>55</sup> Edersheim, *Comentario bíblico histórico*, 747.

<sup>56</sup> Craig A. Evans y Stanley E. Porter, eds., “Honor and Shame”, en *Dictionary of New Testament Background*, (Downers Grove. IL: Intervarsity, 2000), 520.

Juan el Bautista llama a dar frutos dignos de arrepentimiento (3:8), con ellos alude a actos de obediencia a la Ley, estos son el resultado de una “transformación radical de toda la persona, un cambio completo en que participan la mente y las acciones, e incluye trasfondo de dolor, lo cual da como resultado ‘fruto que demuestre arrepentimiento.’”<sup>57</sup> La presencia de estos frutos sería determinante para establecer cuál sería la paja que se quemaría en el fuego inextinguible y cuál sería el trigo que se recogería en el granero (3:12).

La ira venidera está destinada para quienes no produzcan frutos de justicia, este mensaje hace eco a lo largo de todo el Evangelio de Mateo (13:42; 22:13; 24:51). Los fariseos y saduceos no producían estos frutos porque estaban preocupados por lo que veía la gente.<sup>58</sup> Entre los fariseos eran frecuentes las apariencias externas, la ausencia de un cambio interno y del abandono del pecado.<sup>59</sup>

Juan recuerda que su bautismo tiene el propósito de producir arrepentimiento y agrega que el que viene después de él bautizará con el Espíritu Santo y con fuego (3:11):

Los profetas habían predicho el derramamiento del Espíritu de Dios sobre los justos en el tiempo en que Dios estableciera su reino para Israel (Isa. 44:3; Eze. 39:29; Joel 2:28). También decretaron fuego sobre los malvados (Isa. 26:11; 66:24; Jer. 4:4; 15:14; etc.). En Mateo 3:11, los malvados son bautizados, o sumergidos, en fuego (3:10, 12); los justos, en el Espíritu Santo.<sup>60</sup>

El bautismo de Juan apuntaba al regreso de la santidad de Dios a su pueblo, pero el bautismo de Jesús hace efectivo este retorno de la santidad<sup>61</sup> mediante su bautismo con el

---

<sup>57</sup> Carson, *Mateo*, 111.

<sup>58</sup> Robert H. Gundry, *Matthew: A Commentary on His Handbook for a Mixed Church under Persecution*. 2.<sup>a</sup> ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994), 47.

<sup>59</sup> Asdrúbal, *San Mateo*, 43.

<sup>60</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 45.

<sup>61</sup> France, *Matthew*, 93.

Espíritu Santo y fuego.<sup>62</sup> En ese sentido, la llegada del Mesías representaba una maravillosa noticia para quienes recibirían al Espíritu, pero una noticia nefasta para quienes recibirían el juicio representado por el fuego. Esto permite evidenciar la imagen que Mateo plasma del Mesías “el Hijo del hombre es el Jesús terreno y presente en su comunidad y el juez futuro al mismo tiempo.”<sup>63</sup>

Juan guía a una reflexión sobre el destino que tendrían quienes cambien y quienes no.<sup>64</sup> Juan busca promover un arrepentimiento verdadero y sus consecuentes frutos:

La conversión es la médula del mensaje de Juan, quien proclama la inminencia del juicio y exige volverse a Dios, así como Dios se está volviendo a nosotros. La convocatoria adquiere urgencia en cuanto a que se halla bajo la luz de la revelación escatológica. Se trata de una conversión de una vez por todas, un cambio interior que se les exige incluso a los justos, y que debe llevar su expresión en actos de amor. Un bautismo de conversión significa que Dios está en acción para cambiar nuestra naturaleza para el nuevo eón.<sup>65</sup>

El castigo será el destino de quienes no produzcan fruto, ellos serán como el árbol que “será cortado y arrojado al fuego” (3:10, NVI) y como la paja que “la quemará con fuego que nunca se apagará” (3:12, NVI). La salvación del castigo será el destino de quienes produzcan fruto, el trigo será recogido en su granero (3:11), este fruto solo lo producirán quienes se hayan arrepentido verdaderamente.

**Conclusión de la exégesis secuencial.** Como se evidenció, el llamado al arrepentimiento consiste en un retorno a la Ley. A través de esta exégesis se encontró que urge el arrepentimiento porque el reino está cerca (3:1-3), este arrepentimiento consiste en

---

<sup>62</sup> Lisa M. Bowens, “The Role of John the Baptist in Matthew’s Gospel”, *Word & World* 30 n.º 3 (2010): 313.

<sup>63</sup> Luz, *Mateo*, 209.

<sup>64</sup> Raymond R. Roberts, “Matthew 3:1-12”, *Interpretation* 59, n.º 4 (2005): 398.

<sup>65</sup> Alejandro Pimentel, ed., “Cambiar de idea, arrepentirse”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, trad. de Carlos Vargas, (Grand Rapids, MI: Desafío, 2002), 628.

volver a la obediencia de la Ley (3:4-6), si este tiene lugar vendrá como consecuencia la salvación y de no ser así vendrá el castigo (3:7-12).

### **Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia**

Si la iglesia identifica que su evangelización no incluye un llamado a un arrepentimiento genuino debe hacer ajustes en su manera de presentar el Evangelio. La iglesia debe evaluar la manera en que está invitando a los incrédulos a responder ante la buena noticia. Debe evitarse establecer una dicotomía entre fe y obras porque lo que la perícopa objeto del estudio de este capítulo ha señalado es que el arrepentimiento verdadero se evidencia mediante las obras. No hay que presentar el hecho de creer y la obediencia a la Ley como dos formas diferentes de buscar la salvación.

Si la iglesia identifica que se está centrando en la denuncia de algunos pecados, pero está ignorando otros, debe hacer ajustes que le permitan predicar un arrepentimiento integral de los pecados. La iglesia debe evitar abordar exclusivamente pecados tales como el homicidio, el hurto y la inmoralidad sexual para pronunciarse también frente a los demás pecados. En este trabajo de grado se presentarán algunos ejemplos, la falta de sacrificios y el descuido a los necesitados.

## **II. Obediencia. Mateo 28:16-20**

Frecuentemente se alude a Mateo 28:16-20 para hablar del discipulado, pero la comprensión del mensaje que Jesús está comunicando y de la orden que está demandando frecuentemente se han visto limitadas a causa de la falta de un estudio exegético. Este capítulo sostiene que el objetivo de Mateo con su perícopa final es exhortar a su audiencia, basado en la autoridad de Jesús y la promesa de su presencia constante, a que inicien nuevos discípulos de todas las naciones y les enseñen a obedecer todas las enseñanzas del Maestro. Para la teología mateana del discipulado, la obediencia a los mandatos de Jesús es una característica indispensable del discípulo.

Para presentar los argumentos que sustentan esta tesis, se realizará un análisis de Mateo señalando los elementos que el resto de este Evangelio aporta a entendimiento de la perícopa objeto de este estudio. Posteriormente se realizará una exégesis secuencial que identifica cómo se presenta a Jesús como un Maestro que merece ser obedecido (28:16-18), quien da la orden de iniciar y formar nuevos discípulos (28:19-20<sup>a</sup>) y da la provisión divina para la obediencia (28:20b).

### **Análisis del contexto literario**

La perícopa objeto de este estudio se encuentra ubicada dentro del final del ministerio público de Jesús (26:1-28:28),<sup>66</sup> en el marco de un giro inesperado al relato del Evangelio (28:1-20). Mateo 28:16-20 representa el clímax del relato de este Evangelio;<sup>67</sup> cada palabra mencionada con anterioridad tiene el objetivo de apuntar a esta comisión de iniciar y

---

<sup>66</sup> Cf. Curtis Mitch y Edward Sri, *The Gospel of Matthew*, Catholic Commentary on Sacred Scripture (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010), 31.

<sup>67</sup> John Corrie, "Mateo 28:16-20: la misión y el discipulado", *Kairós 31* (2002): 29. Cf. de Moraes, "Mateo", 1198.

formar nuevos discípulos. En su mandato Jesús apela a su autoridad (28:18); Mateo lo ha presentado como una figura de autoridad desde el inicio de su relato (1:1-4:11), es el Cristo (1:18) y es descendiente de David y de Abraham (1:1), es Hijo de Dios (3:17) y venció la tentación de Satanás (4:1-11). A lo largo del Evangelio Jesús demuestra su autoridad mediante sus enseñanzas y milagros. En sus cinco discursos (5:1-7:29; 10:1-42; 13:1-52; 18:1-35; 23:1-25:46) Jesús enseñó a sus discípulos a obedecer, ahora les está ordenando que enseñen a obedecer a otros (28:20).

Mientras el Mesías mantuvo su identidad oculta (10:1-16:12), él había realizado un encargo a sus discípulos limitándose al pueblo de Israel (10:6).<sup>68</sup> Ahora, en su encargo final, era el tiempo de ampliar el espectro a todas las naciones (28:19). El Maestro fue bautizado antes de iniciar su ministerio público (Mt 3:13-17), ahora está encargando el uso de este rito para la iniciación de nuevos discípulos sin distinción de su nacionalidad (Mt 28:19).

Más adelante, la identidad de Jesús fue revelada a sus discípulos, sin embargo, ellos siguieron sin comprender que el rol que desempeñaría no se ajustaba a lo que ellos esperaban (16:13-25:46). En la gran comisión ha llegado el momento para entender que Jesús no había venido para cumplir las expectativas mesiánicas de Israel. Jesús no había venido para liberarlos del yugo de los romanos, sino para liberarlos de la esclavitud al pecado mediante un sometimiento a él, en el cual el amor a Dios y al prójimo era fundamental.<sup>69</sup> Así pues, el trabajo encargado a sus antiguos seguidores implicaba la enseñanza a obedecer a los nuevos discípulos (28:20).

---

<sup>68</sup> Cf. de Moraes, "Mateo", 1198.

<sup>69</sup> Corrie, "Mateo 28:16-20", 32.

En el final del ministerio público de Jesús (26:1-28:20) el Evangelista estremece al lector cuando da la impresión de que la historia ha terminado con la muerte del Maestro, presenta una tragedia en la cual el protagonista parece haber sido vencido. Sin embargo, la historia no ha terminado (28:1-20), llega el suceso que, pese a haber sido anunciado no había sido comprendido, la resurrección de Jesús (28:1-15). Lejos de ser uno más de los mesías destruidos, estamos frente al Mesías que venció aún la muerte. Al ser un Maestro auténtico, sus órdenes son dignas de ser obedecidas y sus promesas son dignas de ser creídas. Efectivamente el Maestro es “Emanuel”, “Dios con nosotros” (1:23), por eso puede asegurar que estará presente siempre con sus discípulos (28:20). Para el lector del libro el imperativo de hacer discípulos no resulta opcional, es la reacción necesaria de haber encontrado al verdadero Maestro.

### **Exégesis secuencial**

**Jesús, un Maestro que merece obediencia, versículos 16-18.** Esta sección presentará la autoridad de Jesús como fundamento para la orden de hacer discípulos que se expresa en los siguientes versículos. La última perícopa de Mateo tiene lugar en la montaña de Galilea dónde Jesús había prometido que sus discípulos lo encontrarían. Mateo relató que Jesús inició su ministerio en Galilea (4:13-16). Según su Evangelio, en una montaña el Maestro había predicado su sermón inicial (5:1) y se había transfigurado (17:1).<sup>70</sup> Además, en una montaña Jesús ganó autoridad mediante la obediencia a Dios, cuando venció la tentación a

---

<sup>70</sup> Armando J. Levoratti, “Mateo”, en *Comentario bíblico latinoamericano: Nuevo Testamento*, ed. Armando J. Levoratti, 2.<sup>a</sup> ed. (Estella, España: Verbo Divino, 2007), 397.

adorar a Satanás para recibir los reinos del mundo (5:8-10).<sup>71</sup> Algunos estudiosos señalan que en esta montaña tuvieron lugar los siguientes eventos:

This mountain was not mentioned earlier, but for Matthew “the mountain” is the place where Jesus proclaimed the gospel of the kingdom of heaven and where he and his disciples experienced the presence of God (5:1; 14:23; 15:29; 17:1). It is there they “see” Jesus, as he had promised them (28:7.10).<sup>72</sup>

Este lugar alto representa la divinidad del Maestro. En una montaña tuvo lugar la transfiguración (17:1-13), ahí aparecieron los representantes de la ley y los profetas junto a Jesús. Moisés y Elías eran personajes muy respetados por los judíos, sin embargo, la voz de la nube se refirió a Jesús cuando dijo “Éste es mi Hijo amado, estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!” (17:5, NVI). La autoridad de Jesús era superior a la de Moisés y Elías, por eso, él podía señalar la interpretación correcta de la ley y de los profetas.

Allí en la montaña, los discípulos adoran al Mesías resucitado. Previamente, cuando Mateo presenta el relato de Jesús caminando sobre el agua señala que los discípulos lo adoraron (14:33).<sup>73</sup> Este es el Evangelista que más usa el término *proskunéo* el cual es traducido como adorar, esa palabra se usaba para describir la actitud que debía tener un súbdito ante su rey. Por lo tanto, esta era la actitud que los discípulos debían tener ante su Rey, Jesús no era un maestro convencional. Jesús había expresado que sólo a Dios debía dirigirse la adoración (4:10), cuando acepta que sus discípulos le adoren (28:17) enfatiza en su carácter divino, el cual es reconocido por sus discípulos.<sup>74</sup> El Maestro tiene autoridad porque es Dios mismo.

---

<sup>71</sup> Margaret Davies, *Matthew 2*.<sup>a</sup> ed., Readings: A New Biblical Commentary (Sheffield: Sheffield University Press, 2009), 237.

<sup>72</sup> Walter Klaiber, “The Great Commission of Matthew 28:16-20”, *American Baptist Quarterly* 37, n.º 2 (2018): 109.

<sup>73</sup> Klaiber, “The Great Commission”, 109.

<sup>74</sup> de Moraes, “Mateo”, 1198.

Algunos discípulos en lugar de adorar a Jesús dudaron de lo que estaban viendo con sus propios ojos pues se encontraban ante una realidad difícil de creer.<sup>75</sup> Sin embargo, esto no implica que ellos no eran discípulos verdaderos, su duda no puede entenderse como una ausencia absoluta de fe:

De hecho, el verbo *distazein* («dudar») no describe la actitud escéptica del que no tiene fe, sino que se refiere a la persona dividida en sus convicciones. Los discípulos creen, pero Jesús tiene que reprocharles constantemente su poca fe (6,30; 8,26; 14,31; 16,8).<sup>76</sup>

Estando en la montaña que simboliza su autoridad, Jesús asegura: “se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra” (28:18, NVI). El Antiguo Testamento ayuda a entender el concepto de la autoridad, en 2 Crónicas 36:23 hace referencia al poder de Dios para cumplir con un encargo.<sup>77</sup> La autoridad es la “potestad de dirigir u ordenar, inherente o delegada”.<sup>78</sup> Durante el ministerio terrenal de Jesús se evidenció su autoridad cuando enseñaba (Mt 7:29), cuando demostró su dominio sobre la creación (Mt 8:23-27) y cuando perdonó pecados (Mt 9:2-8). Jesús espera que sus discípulos usen su autoridad para servir tal como él lo había hecho (Mt 20:25-28).<sup>79</sup>

Jesús obedeció aún hasta la muerte, por eso el Padre le confirió la autoridad.<sup>80</sup> La expresión “toda autoridad” refleja que recibió esta potestad de manera ilimitada, probablemente le fue otorgada por el Padre al momento de su resurrección.<sup>81</sup> Como se ha

---

<sup>75</sup> James Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano: Mateo* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1993), 374-375.

<sup>76</sup> Levoratti, “Mateo”, 398.

<sup>77</sup> Klaiber, “The Great Commission”, 110.

<sup>78</sup> Samuel Vila y Santiago Escuin, eds., “Autoridad”, en *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*, (Terrassa, Barcelona: Clie, 1985), 88.

<sup>79</sup> Vila y Escuin, “Autoridad”, 88.

<sup>80</sup> de Moraes, “Mateo”, 1253.

<sup>81</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 376.

visto, Jesús es presentado como un Maestro que merece la obediencia de sus discípulos por cuanto ostenta autoridad.

**Orden de iniciar y formar nuevos discípulos, versículos 19-20<sup>a</sup>.** En esta sección se presenta la orden de Jesús consecuente con su autoridad de que sus discípulos actuales y futuros obedezcan sus enseñanzas. El conector “por lo tanto” representa que la autoridad de Jesús es el fundamento para el encargo que va a realizar. El Maestro no podría dar la orden que presentan estos versículos si no tuviera la autoridad que se ha argumentado.

Con fundamento en que recibió toda autoridad en el cielo y en la tierra, Jesús puede dar una orden que se extienda a todas las naciones de la tierra. Previamente Jesús había realizado una comisión a sus discípulos que se restringía al pueblo de Israel (Mt 10), en esta ocasión no ocurre lo mismo “but now that Jesus had been raised from the dead and the final eschatological judgment was in view, they were to extend their mission to all the peoples of the earth.”<sup>82</sup>

Si bien los judíos hacían prosélitos de personas de otras naciones, es novedoso el trato que Jesús prevé para ellos.

Muchos judíos fuera de Palestina buscaban hacer convertidos de entre las “naciones” (que también puede traducirse como “gentiles” o “paganos”). Pero solamente unos pocos convertidos llegaban a estudiar con rabinos, de modo que la idea de hacer de los gentiles discípulos completos, seguidores de Jesús que aprenderían de él y le servirían, va más allá de esta tradición judía.<sup>83</sup>

---

<sup>82</sup> W. D. Davies y Dale C. Allison, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, vol. 3, The International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark, 1997), 237.

<sup>83</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 127.

El énfasis de la gran comisión no está en “ir” sino en “hacer discípulos”.<sup>84</sup>

Tradicionalmente la iglesia realizó el énfasis en el “ir”, esto la condujo a malinterpretar su objetivo principal. El verbo “id” es “un participio pasivo aoristo que bien podría traducirse ‘habiendo ido’. Da por sentado que discípulo irá ya que como discípulo es natural que vaya.”<sup>85</sup> Ir puede representar la acción de construir relaciones con los nuevos discípulos potenciales.<sup>86</sup>

La gran comisión consiste en hacer discípulos, para ello es necesario explorar qué es un discípulo. El término “discípulo” proviene del griego μαθητής, que significa “aprendiz, alumno, discípulo”, y del verbo μανθάνω que significa “aprender mediante la experiencia”. En el Antiguo Testamento no hay una palabra que corresponda a “discípulo”. En el judaísmo posterior surgió la figura del *rabí* cuyo discípulo era el *talmid*, cuando el *talmid* culminaba su proceso de aprendizaje recibía de su maestro la autoridad para enseñar. Los discípulos de Jesús no elegían a su maestro, sino que eran elegidos por él. Como parte de su proceso formativo convivieron con su maestro, le siguieron, le sirvieron y tuvieron la oportunidad de realizarle preguntas y de recibir enseñanzas especiales.<sup>87</sup>

Los verbos “bautizando” y “enseñando” son explicaciones del imperativo “hagan discípulos”, pero esto no implica que el mandato se limite a esos dos pasos. El mandato al bautismo y la enseñanza deben interpretarse de manera interdependiente entre sí y con el mandato a hacer discípulos: “La sintaxis de los participios griegos para ‘bautizándolos’ y

---

<sup>84</sup> Corrie, “Mateo 28:16-20”, 28.

<sup>85</sup> Ríos, *Mateo*, 335.

<sup>86</sup> Corrie, “Mateo 28:16-20”, 33-34.

<sup>87</sup> Alfonso Roper, “Discípulo”, en *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Roper (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013), 649-650.

‘enseñándoles’ impide la conclusión de que bautizar y enseñar se debe interpretar únicamente como medios para hacer discípulos.”<sup>88</sup> Estos verbos llegan a constituir elementos definitorios en el discipulado “El discípulo llega a ser tal por el bautismo y la instrucción. (...) El discípulo es un bautizado que se esfuerza por crecer constantemente en su vida de fe y en el conocimiento del Señor.”<sup>89</sup>

La razón por la cual se incluye primero el verbo “bautizando” es porque el bautismo es el rito de iniciación mediante el cual se llega a ser parte de la comunidad de la iglesia y esto permitirá que los nuevos creyentes puedan aprender junto esta comunidad.<sup>90</sup> El bautismo es un rito de iniciación que reemplaza la circuncisión y sirve para vincular a las personas en la comunidad del pueblo de Dios.<sup>91</sup>

En el Antiguo Testamento el agua hacía parte de los rituales de purificación, algunos judíos bautizaban a los gentiles que se unían a su fe. Por su parte, el bautismo de Juan requería el arrepentimiento e incluía la confesión de pecados, él mismo señalaba el carácter temporal de su bautismo y anunciaba la llegada de uno mayor. Para los judíos el bautismo implicaba la llegada de la era mesiánica, por eso indagaban a Juan acerca de la razón por la cual bautizaba (Jn 1:25).<sup>92</sup> Tanto para Juan como para Jesús el bautismo significaba: “un acto de conversión, una forma pública de romper con la vida pasada y comenzar una nueva.”<sup>93</sup>

---

<sup>88</sup> Carson, *Mateo*, 677.

<sup>89</sup> Levoratti, “Mateo”, 398.

<sup>90</sup> Klaiber, “The Great Commission”: 112.

<sup>91</sup> Backhaus, “Bautismo”, 217.

<sup>92</sup> Lockward, “Bautismo”, 146.

<sup>93</sup> Longman, Wihoit, y Ryken, “Bautismo”, 162.

En la formula bautismal el Hijo es presentado junto al Padre y al Espíritu Santo, esta es otra expresión del carácter divino de Jesús. Si se tiene en cuenta que “los judíos no bautizaban en el nombre de personas”<sup>94</sup> se puede reconocer que la orden de bautizar en el nombre de Jesús implica que se le reconozca como Dios. Las diferentes alusiones a la divinidad de Cristo que Mateo realiza a lo largo de su Evangelio culminan con contundentes afirmaciones al respecto.

El nombre de Jesús se encuentra entre la formula bautismal proto-trinitaria, esto tiene una relación directa con el hecho de que los bautizados pasen a ser sus discípulos:

La expresión ‘bautizados en el nombre de Jesús’ (Hch. 8.16; 19.5) probablemente provenga del mundo comercial, donde ‘en el nombre de’ se empleaba en transacciones (así como en nuestros días extendemos cheques ‘a nombre de’). Así ‘bautizados en el nombre de’ alguien equivalía a ser entregado a dicha persona, hacerse su discípulo (1 Co 1.12-13).<sup>95</sup>

El bautismo es un acto de obediencia a Jesús al tiempo que constituye “la iniciación en la vida comunitaria de la iglesia.”<sup>96</sup> En esta vida comunitaria hay espacio tanto para el aprendizaje como para obediencia. “It is baptism which includes people also in a community of disciples, of people who follow Jesus together, trying to learn and to do what he has commanded.”<sup>97</sup>

Se pasará ahora a estudiar el verbo “enseñándoles”. Se explicará que el contenido de la instrucción son las enseñanzas de Jesús, que estas enseñanzas deben abarcarse

---

<sup>94</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 127.

<sup>95</sup> Dunn, “Bautismo”, 369.

<sup>96</sup> Pablo Jiménez, “La gran comisión: una reflexión teológica sobre la misión basada en Mt 28:16-20”, *Apuntes* 12, n.º 4 (1992): 159.

<sup>97</sup> Klaiber, “The Great Commission”, 115.

integralmente y que deben tener un enfoque práctico de manera que posibiliten su obediencia.

**Una instrucción sobre las enseñanzas de Jesús.** En la frase “enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes” (28:20, NVI), Jesús está ordenando a sus discípulos enseñar lo que él les había ordenado a ellos. Él es el Maestro, y por lo tanto es quién decide el contenido de la formación que recibirán sus discípulos. Quien enseña no es libre de instruir lo que considere correcto,<sup>98</sup> sino que debe limitarse a las enseñanzas del Maestro porque la orden de Jesús es enseñar todo lo que él les ha mandado (28:20). El discípulo aun cuando enseña sigue siendo un discípulo, no pasa a ser un rabino como en el caso de los discípulos de los maestros judíos.<sup>99</sup> Mateo se ha encargado de registrar que Jesús enseñó que solo hay un Maestro (23:8).

Jesús, en su calidad de Maestro estaba brindando una interpretación de la ley, la cual debido a su divinidad era la interpretación correcta que debía ser seguida por sus discípulos:

La misión cristiana no tendrá por finalidad dar a ‘conocer’ un Cristo puramente espiritual, sino darlo a conocer tal como aparece en el evangelio, sobre todo en Mateo: llamado a los hombres a ‘seguirle’ en su interpretación de la ley de Dios, interpretación de la que los capítulos 5-7 presentan algunos ejemplos.<sup>100</sup>

La enseñanza de la que habla Mateo “se encamina a hacer conocer a Cristo y su interpretación ‘última’ de la voluntad de Dios.”<sup>101</sup> Se trata de una enseñanza que incluye la verdadera intención de la ley y que denuncia interpretaciones superficiales e hipócritas de

---

<sup>98</sup> Morris, *Matthew*, 749.

<sup>99</sup> Alejandro Pimentel, ed., “Alumno, discípulo”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, trad. de Carlos Vargas (Grand Rapids, MI: Desafío, 2002), 550.

<sup>100</sup> Bonnard, *Mateo*, 624.

<sup>101</sup> Bonnard, *Mateo*, 624.

ella. Jesús reprochaba el legalismo que buscaba obedecer la ley, pero desconocía su espíritu, “Jesus is not suggesting that his followers should make a selection from his teachings as it pleases them and neglect the rest.”<sup>102</sup>

Mateo manifiesta que Jesús “enseñaba como quien tiene autoridad” (7:29, NVI). Su enseñanza era muy diferente a la de los líderes religiosos. “This teaching contrasts sharply with the deceptive teaching spawned by the chief priests and elders and circulated by the guards (v. 15).”<sup>103</sup>

***Una instrucción sobre todas las enseñanzas de Jesús.*** Jesús ordena a sus discípulos que enseñen “todo” lo que él les ha mandado (28:20). Los discípulos no pueden ser selectivos para elegir qué parte de las enseñanzas de su Maestro van a transmitir a otros, la responsabilidad de ellos es transmitir las en su integralidad. La instrucción no será sobre algunas enseñanzas de Jesús, sino sobre todas ellas. Debe existir un equilibrio entre la enseñanza para atraer a nuevos creyentes y la que se considera reservada para los creyentes maduros.<sup>104</sup> De manera que la enseñanza ordenada por Jesús tiene un doble propósito:

If non-Christians are not hearing the gospel and not being challenged to make a decision for Christ, then the church has disobeyed one part of Jesus’ commission. If new converts are not faithfully and lovingly nurtured in the whole counsel of God’s revelation, then the church has disobeyed the other part.<sup>105</sup>

El mandato de enseñar no se limita a los imperativos usados por Jesús ni a enseñanzas específicas, sino a toda su enseñanza incluyendo la que encontramos en su propia vida: “More than verbal revelation is involved, for such revelation cannot be

---

<sup>102</sup> Morris, *Matthew*, 749.

<sup>103</sup> Gundry, *Matthew*, 597.

<sup>104</sup> Blomberg, *Matthew*, 433.

<sup>105</sup> Bloomerg, *Matthew*, 433.

separated from Jesus' life which is itself a command... The earthly ministry as a whole is an imperative".<sup>106</sup> La vida del Maestro es una fuente de enseñanza permanente para sus discípulos, ellos deben verlo e imitarlo.

*Una instrucción para la obediencia a todas las enseñanzas de Jesús.* Esta instrucción sobre todas las enseñanzas de Jesús es la porción central de la exégesis, su objetivo es promover la obediencia al Maestro. Mateo lo expresa las siguientes palabras "enseñándoles a obedecer" (28:20). A lo largo del Evangelio se han expuesto diferentes enseñanzas que exigen una respuesta, demandan obediencia (16:22-28; 19:16-30).

El propósito de la gran comisión es someter a las personas a la autoridad de Jesús, el Rey del reino de Dios:

La misión que Jesús encomendó a los discípulos y a la iglesia es la de obrar bajo su autoridad con el fin de llevar el mayor número posible de personas a reconocer y someterse a esa autoridad real, como súbditos de su reino.<sup>107</sup>

El discipulado es una tarea que implica conducir a las personas a someterse al señorío de Jesús. El aprendizaje del discípulo no se limita a un conocimiento intelectual, sino que está vinculado a la práctica, la finalidad es la obediencia a Cristo: "Lo que los discípulos enseñan no es un simple dogma saturado de teoría abstracta, sino contenido que se debe obedecer."<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> Davies y Allison, *Matthew*, 686.

<sup>107</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 376.

<sup>108</sup> Carson, *Mateo*, 680.

Tal sometimiento a Cristo también ha sido expresado como introducir a su amor. “The authority of Jesus is the authority of his love, and introducing people into this love is the essence of the command to make disciples by baptizing and teaching them.”<sup>109</sup>

El verbo principal en este pasaje es “hacer discípulos”. Este mandato suele entenderse en el sentido de “ganar almas para Cristo”, por lo que se debe aclarar que la “preocupación, no es tanto en evangelizar a las naciones como lo es en llevarlas a reconocer y someterse a la autoridad y señorío de Cristo.”<sup>110</sup> A la luz de lo expuesto, para Mateo, quien se centra en el tema del reino, sería más preciso hablar de “ganar súbditos para Cristo”: “El tema del anuncio misionero de los discípulos no es, por lo tanto, la conversión, sino la praxis de los discípulos ganados para Jesús. Por eso la ‘enseñanza’ de los discípulos va acompañada de las buenas obras... (5,16)”<sup>111</sup>

La autoridad de Jesús exige de sus discípulos una “sumisión absoluta, como la de siervos en relación con su soberano. Es en estos términos que Jesús comisionó a sus discípulos (28:18–19); no sugiere ni invita, simplemente espera ver cumplida la misión.”<sup>112</sup> “Hagan discípulos” es un imperativo, se trata de una orden.

El discipulado supone un estándar alterno al de la justicia legal, en el discipulado hay una obediencia justa y amorosa de quien está dispuesto a entregar su vida.<sup>113</sup> El discipulado exige una “lealtad personal a él, expresada en otorgarle absoluta fidelidad, y en

---

<sup>109</sup> Klaiber, “The Great Commission”, 121.

<sup>110</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 378.

<sup>111</sup> Ulrich Luz, *El Evangelio según san Mateo*, Biblioteca de estudios bíblicos, Trad. de Manuel Olasagasti G., vol. 4 (Salamanca: Sígueme, 2005), 582.

<sup>112</sup> de Moraes, “Mateo”, 1253.

<sup>113</sup> T. Longman, J. C. Wihoit y L. Ryken, eds., “Discípulo, discipulado”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, trad. de Rubén Gómez (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2015), 357.

seguirlo en todo momento... en todos los casos la disposición de poner en primer lugar las demandas de Jesús”.<sup>114</sup>

Parte de la orden es enseñar a otros a obedecer las órdenes de Jesús: “Once they are initiated, mature disciples must also build the new disciples into stronger discipleship by teaching the Jesus’ message.”<sup>115</sup> Los apóstoles habían sido discipulados por Jesús, ahora su tarea consistía en reproducir este proceso en otros de manera que permanentemente se sigan anunciando las buenas nuevas, esta vez no solo a Israel sino a todas las naciones.<sup>116</sup> La relación que los apóstoles tuvieron con Jesús les permitió aprender de sus enseñanzas y de sus conductas, a este proceso son llamados los discípulos.<sup>117</sup> Aquí lo que cuenta no es la promoción de la educación: “Jesus is not speaking about education for education’s sake. He speaks of the taught as ‘observing’ what Jesus has commanded. In other words, Jesus is concerned with a way life.”<sup>118</sup> Lo que realmente cuenta es la exhortación a vivir vidas agradables a Dios:<sup>119</sup>

Los discípulos no solo tienen la responsabilidad de enseñar sino también de obedecer porque se trata de mandamientos.<sup>120</sup> Una de las maneras en que los discípulos tendrán que enseñar a obedecer será obedeciendo ellos mismos, porque también están sometidos a esos mandatos: “Matthew inserted ἐντειλᾶ at 17:9. In the LXX on the

---

<sup>114</sup> I. H. Marshal, “Discípulo”, en *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 2.<sup>a</sup> ed., trad. de David Powell (Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003), 369.

<sup>115</sup> Craig S. Keener, *The Gospel of Matthew: A Socio-Rhetorical Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009), 720.

<sup>116</sup> de Moraes, “Mateo”, 1253.

<sup>117</sup> Jiménez, “La gran comisión”, 154.

<sup>118</sup> Morris, *Matthew*, 749.

<sup>119</sup> Morris, *Matthew*, 749.

<sup>120</sup> France, *Matthew*, 415.

Pentateuch the verb often introduces divine commands given through Moses. Thus Matthew delivers his final, emphatic blow against antinomianism.”<sup>121</sup>

Una evaluación del proceso de discipulado no debe centrarse la revisión del contenido de lo que el nuevo discípulo está aprendiendo, sino en una mirada a su vida para evidenciar si está observando los mandatos de Jesús:<sup>122</sup>

La iglesia es para Mateo ‘escuela’ de Jesús, ¡algo muy judío! Mateo concibe la Iglesia como una comunión de las discípulas y los discípulos de Jesús, que después del bautismo siguen yendo a la ‘escuela’ y, a ejemplo de Jesús, observan sus preceptos.<sup>123</sup>

La tarea de hacer discípulos de Jesús sigue vigente aún sin su presencia física en la tierra, demanda que se imite la vida de Jesús y que se obedezcan sus instrucciones.<sup>124</sup> El estilo de vida de Jesús es el modelo para sus discípulos, de manera que ahora ellos no pueden seguir sus propios propósitos sino que deben vivir en obediencia al plan de Dios.<sup>125</sup> El discípulo aprende de manera constante, se rinde a Dios con la disposición a hacer su voluntad y se vincula a su iglesia.<sup>126</sup> El proceso de discipulado no se acaba mientras el creyente este vivo, constantemente deberá responder a sus exigencias.<sup>127</sup> Sin embargo, no está solo en ese proceso, sino que cuenta con la presencia permanente de su Maestro.

**Provisión para la obediencia, versículo 20<sup>b</sup>.** Esta sección expone la presencia constante de Jesús como un sustento divino para que los discípulos puedan obedecerle. Esta

---

<sup>121</sup> Gundry, *Matthew*, 597.

<sup>122</sup> France, *Matthew*, 41.5.

<sup>123</sup> Luz, *Mateo*, 581.

<sup>124</sup> Roper, “Discípulo”, 650.

<sup>125</sup> Davies, *Matthew*, 240.

<sup>126</sup> Ríos, *Comentario bíblico*, 335.

<sup>127</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 376.

provisión sería necesaria porque en la ejecución de la gran comisión los discípulos se encontrarían con grandes dificultades.

Para los judíos sólo Dios era omnipresente, de manera que en las palabras de Jesús es posible encontrar un anuncio de su divinidad.<sup>128</sup> Desde el anuncio de su nacimiento fue presentado como “Emanuel” (Mt 1:23), esta declaración de Jesús asegura la presencia constante de Dios con sus discípulos.

Esta promesa no está limitada a los 11 apóstoles, sino que se extiende a todos los discípulos, previamente Jesús había prometido estar con quienes se reúnan en su nombre (Mt 18:20).<sup>129</sup> Jesús está presente en quienes padecen dificultades mediante la identificación con su sufrimiento. Y está presente en quienes viven imitando su estilo de vida.<sup>130</sup> Sin duda, la mayor manera en la que está presente con sus discípulos es mediante su Espíritu Santo. En el inicio de su relato, Mateo ha presentado a Juan el Bautista anunciando a alguien más poderoso que él, quien bautizaría con Espíritu Santo y fuego (Mt 3:11). En la fórmula bautismal el carácter divino del Espíritu Santo ha sido expresado contundentemente (Mt 28:19), en la persona del Espíritu Santo Dios seguirá presente, Jesús seguirá siendo Emanuel.

Jesús usó el término “todo” para referirse a su autoridad ilimitada, a la extensión sin fronteras de su comisión, a la integralidad de sus enseñanzas y a su presencia siempre constante.<sup>131</sup> El desarrollo de la comisión debe realizarse hasta el fin del mundo, “una expresión que coincide con la Segunda Venida de Jesús, el Rey. En ese día la tarea de

---

<sup>128</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 127.

<sup>129</sup> Klaiber, “The Great Commission”, 111.

<sup>130</sup> Davies, *Matthew*, 240.

<sup>131</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 375.

‘hacer discípulos’ terminará.”<sup>132</sup> Mientras tanto esta misión continúa vigente, demandando un compromiso radical de los discípulos y sustentando con una magnífica promesa.

Jesús estará con sus discípulos hasta el “fin del mundo” (28:20), sin embargo, no gozan de esta compañía quienes no son sus discípulos. Esta promesa para los discípulos constituye una amenaza para quienes no lo son. El Nuevo Testamento señala que convertirse en discípulo es indispensable porque será determinante el día del juicio.<sup>133</sup>

**Conclusión de la exégesis secuencial.** Un estudio exegético de esta perícopa lleva a concluir que, en el clímax de su libro, Mateo exhorta a los discípulos a obedecer las órdenes de Jesús. Ellos estaban llamados a iniciar y formar nuevos discípulos de todas las naciones. El énfasis de la gran comisión es el sometimiento de los discípulos al señorío de Cristo.

La orden de Jesús se basa en que debido a su autoridad merece ser obedecido (28:16-18). Consecuentemente, el Maestro exhorta a iniciar y a formar nuevos discípulos (28:19-20a). La iniciación de los discípulos tiene lugar con el bautizo, su formación conlleva un proceso de instrucción en el cual se les enseña a obedecer los mandatos de Jesús. El Maestro asegura a sus discípulos que contarán con la provisión de su presencia permanente para obedecerle (28:20b).

### **Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia**

Con base en el anterior estudio exegético se procede a establecer algunos criterios que podrán ser implementados en caso de identificar deficiencias en el discipulado de una iglesia local. Como habrá podido evidenciarse, el propósito de la enseñanza en el discipulado es la obediencia a los mandatos de Jesús. Para que pueda darse el resultado

---

<sup>132</sup> Bartley, *Comentario bíblico mundo hispano*, 378.

<sup>133</sup> Longman, Wihoit y Ryken, “Discípulo, discipulado”, 357.

esperado de la obediencia, es necesaria una adecuada enseñanza. Esta sección estará basada en los tres elementos de la instrucción que han sido mencionados: el contenido de las enseñanzas de Jesús que se deben obedecer, la integralidad de sus enseñanzas y el carácter práctico que permite la obediencia.

**Una instrucción sobre las enseñanzas de Jesús.** Jesús ordenó que se enseñen sus mandatos. La iglesia local debe evaluar dos factores. El primero es si ha dejado la Biblia a un lado, si la predicación se centra en pensamientos del pastor y en mensajes motivacionales. La iglesia debe evaluar si predica lo que las personas quieren escuchar, así no sea la Palabra de Dios. La iglesia también debe preguntarse si en su púlpito está presente el mensaje incómodo de las Escrituras.

El segundo factor que debe evaluar es si, aunque la Biblia está físicamente presente, en esencia su mensaje está ausente. La iglesia debe indagarse: ¿se hace lectura de múltiples pasajes de las Escrituras con el fin de soportar lo que el predicador quiere decir? ¿El proceso de estudio de la Biblia consiste en una exégesis, extracción de su mensaje? o ¿en una eiségesis, imposición de un mensaje? ¿Se ha impedido que la Biblia hable por sí misma?

Si la iglesia ha identificado deficiencias en su discipulado, necesita volver a la enseñanza del Maestro para así volver a la obediencia a él. Jesús no invalidó la Ley, sino que le dio su verdadero significado, por eso, sus discípulos deben seguir su interpretación. La iglesia tiene el reto de obedecer el espíritu de la Ley para agradar a Dios. Deben abandonarse los intentos de ignorar la Ley y de cumplirla solo formalmente.

**Una instrucción que incluya todas las enseñanzas de Jesús.** Jesús ordenó que se enseñen todos sus mandatos, no dio la oportunidad de elegir. La iglesia local debe evaluar

si predica selectivamente la Biblia y tiene sus propios filtros. Debe preguntarse si busca un mensaje que se ajuste a sus intereses, cualesquiera que estos sean. Por ejemplo, la iglesia debe preguntarse si busca un mensaje que sea agradable a la congregación para tener a todas las personas contentas y evitar que se vayan; o, si se centran en mensajes sobre las ofrendas y los diezmos para asegurar sus recursos económicos.

Si la iglesia ha identificado deficiencias con respecto a este criterio, debe predicar todo el mensaje de las Escrituras, sin importar si va en contra de sus propios intereses o si amenaza sus creencias doctrinales. Jesús ha ordenado una enseñanza integral de sus mandatos.

La responsabilidad de la iglesia es mantener un equilibrio entre una predicación enfocada en los nuevos creyentes y una enfocada en los creyentes maduros. Debe hacer un llamado a tomar una decisión frente a Jesús mientras enseña a obedecer todas las Escrituras. La iglesia debe prestar atención a las prácticas de obediencia que son requeridas a lo largo de todo el canon bíblico.

**Una instrucción para la obediencia a todas las enseñanzas de Jesús.** La iglesia debe evaluar si su predicación se limita a disertaciones teóricas abstractas. La iglesia debe preguntarse: ¿la audiencia es asombrada por la elocuencia del predicador? ¿Es atiborrada por su palabrería? ¿Es desafiada a responder al mensaje con obediencia?

Si la iglesia ha identificado deficiencias con respecto a este criterio, debe recordar que el Maestro ha señalado que el fin de la enseñanza es la obediencia. La erudición debe conducir a la transformación de las vidas. La iglesia debe evitar su enfoque obsesión por ganar “conversos” sin la atención correspondiente de acompañar su transformación en “súbditos de Cristo”. Para el discípulo no es opcional obedecer a su Maestro.

La iglesia debe adoptar un enfoque práctico que promueva la obediencia. Debe ser clara la manera en que la predicación se relaciona con la vida de los creyentes y en que los reta. También debe ser una comunidad que provea un ambiente para la obediencia con su acompañamiento, sus oportunidades y sus iniciativas. El discípulo no se centra solo en la transmisión de la enseñanza, sino que promueve su obediencia y busca una vida agradable a Dios.

Como se observó en el capítulo 1, el discipulado inicia con arrepentimiento. En este capítulo se ha argumentado que el discipulado exige obediencia. En los siguientes capítulos se presentarán la misericordia y el sufrimiento como aspectos clave de la obediencia a Jesús.

### **III. Sacrificio. Mateo 16:24-28**

La invitación a unirse al movimiento cristiano se ha presentado en formas bastante llamativas, sin embargo, Jesús hizo un llamado peligroso que no escondía sus implicaciones. Este capítulo sostiene que el objetivo de Mateo con la perícopa 16:24-28 es exponer a su audiencia la exigencia de hacer sacrificios para ser discípulos de Jesús.

Se empezará presentando las exigencias del discipulado: negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Jesús (24). A continuación, se expondrá el sacrificio que demanda el discipulado y ganancia que ofrece (25-26). Finalmente, se desarrollará la recompensa al sacrificio que se ha realizado por el discipulado (27-28).

#### **Análisis del contexto literario**

En el contexto inmediato anterior a esta perícopa se encuentra la confesión de Pedro (13-20) y la predicción de la muerte de Jesús (21-23). En medio de su ministerio, después de haber dado importantes enseñanzas y haber realizado asombrosos milagros, Jesús pregunta a sus discípulos quién dicen ellos que es él (16:15). Pedro le respondió afirmando: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (16:16, NVI). Jesús celebró su respuesta afirmando que había recibido del Padre tal revelación (16:17).

Sin embargo, Mateo muestra más adelante que Pedro no había comprendido correctamente quién era el Maestro. Jesús estaba anunciando que iba a morir a manos de los líderes religiosos y Pedro le interrumpió reprendiéndole: “¡Eso no te sucederá jamás!” (16:22, NVI). Pedro había asegurado que Jesús era el Mesías, y según sus expectativas él no debía sufrir ni ser asesinado. Esta vez Jesús no celebró las palabras de Pedro, en lugar de

esto le dijo “Aléjate de mí, Satanás” (16:23, NVI). Esta identificación de Pedro con Satanás se debe a que le “propone la misma tentación: el reino sin la cruz (4:9, 10).”<sup>134</sup>

Lo que está en juego no es solo el medio por el cual se conseguirá el objetivo. En lugar de esto, se trata del mismo cumplimiento del plan divino, “el objetivo de Satanás es que Jesús renuncie al sufrimiento y la muerte, pero Jesús no renunciará a la cruz porque está decidido a ofrecer perdón para los pecados de su pueblo (Mt 26:28).”<sup>135</sup> El fin de Jesús era hacer la voluntad de su Padre y no su propia exaltación.

El contexto inmediato posterior relata la transfiguración de Jesús (17:1-13). En este evento se oye una voz del cielo que afirma que Jesús es el Hijo de Dios y que invita a escucharlo por encima de Moisés y Elías (17:8). Este pasaje muestra que el destino sufrimiento de Jesús no era incompatible con su autoridad exaltada, pero para algunos también es el cumplimiento de Mateo 16:28. En su momento se hará alusión al debate que existe al respecto, ahora se presentará la exégesis de la perícopa objeto del estudio de este capítulo.

### **Exégesis secuencial**

**Exigencias del discipulado, versículo 24.** Esta sección presenta las exigencias que Jesús hace a sus discípulos: negarse a sí mismos, tomar su cruz y seguirlo. Según el Evangelio de Mateo, estas exigencias son presentadas a los discípulos. Aunque puede pensarse que es contradictorio que se exhorte a cumplir con los requisitos para ser discípulo a quien ya tiene tal condición, no obstante, “el Cristo mateano se dirige a hombres que le

---

<sup>134</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 85.

<sup>135</sup> J. Dennis, “Muerte de Jesús”, en *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, trad. de Rubén Gómez Pons, *Compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas* (Barcelona: Clie, 2016), 809.

siguen ya, pero que todavía no miden exactamente el alcance de su caminar sobre los pasos de Cristo.”<sup>136</sup> Jesús quiere dejar bien claro a sus discípulos las implicaciones de seguirle; él no los engaña con propuestas atractivas, sino que les expresa el precio que tendrán que pagar.

Jesús presenta una demanda para quien quiere ser su discípulo (16:24). Si alguien acepta este llamado, debe olvidarse de su propia voluntad para hacer la voluntad de su Maestro. El seguidor de Jesús no puede pretender ser un discípulo de Jesús si sigue haciendo su propia voluntad.<sup>137</sup>

***Negarse a sí mismo (16:24)***. Esto no se trata de pequeñas incomodidades, sino de morir a un estilo de vida egoísta para sacrificarse a sí mismo.<sup>138</sup> Quien decide ser un discípulo de Jesús tiene una transformación radical, “el que quiere seguir a Jesús ha encontrado un nuevo centro a su propia vida; ya no es él su propia razón de ser; sigue otra voluntad, otro destino distinto del suyo propio.”<sup>139</sup>

Jesús fue un ejemplo de negación a sí mismo, exhortó a Pedro por haberle insinuado que podía esquivar el sufrimiento. Para Jesús "negarse al sufrimiento que requería su misión sería como aceptar la invitación de Satanás a erigirse rey evadiendo la cruz (ver Mt 4:8–9), tentación que él había rechazado porque hubiera significado negarse a cumplir la voluntad de Dios.”<sup>140</sup>

---

<sup>136</sup> Bonnard, *Mateo*, 372.

<sup>137</sup> Morris, *Matthew*, 431.

<sup>138</sup> Morris, *Matthew*, 431.

<sup>139</sup> Bonnard, *Mateo*, 373.

<sup>140</sup> de Moraes, “Mateo”, 1225.

Se encuentra un ejemplo de la abnegación de Jesús en su oración en Getsemaní. Cuando él estaba a punto de ser entregado para ser crucificado, dijo a Dios: “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.” (26:39, NVI). Jesús se había olvidado de hacer su propia voluntad para dedicar su vida a hacer la voluntad de su Padre. Esto es lo que demanda que sus discípulos hagan.

Negarse a sí mismo no implica autoodio<sup>141</sup> ni es un llamado a desperdiciar la vida buscando un martirio. En lugar de esto, es un llamado a priorizar la búsqueda del reino por encima de las ocupaciones que conlleva un compromiso típico con el bienestar de uno mismo.<sup>142</sup>

Los discípulos de Jesús enfrentaron persecución desde muy temprano. Ante esta presión, Pedro negó tres veces a Jesús (26:69-75), “La expresión ‘negarse a sí mismo’ surgió probablemente como contrafórmula de ‘negar a Cristo’”.<sup>143</sup> La disyuntiva “negar a Cristo” o “negarse a sí mismo” tenía implicaciones vitales para los discípulos, pues rehusarse a negar a Cristo suponía que literalmente renunciaban a vivir porque serían asesinados por su fe. Este asunto se profundizará en el siguiente requerimiento del discipulado.

**Tomar su cruz (16:24).** Esta condición está ligada a la anterior, “la relación con la negación de sí muestra que la referencia es a una vida de compromiso que podría implicar el sufrimiento, y en última instancia la entrega de la vida misma.”<sup>144</sup> Esta invocación a la

---

<sup>141</sup> Ulrich Luz, *El Evangelio según san Mateo*, trad. de Manuel Olasagasti G., vol. 2, Biblioteca de estudios bíblicos (Salamanca: Sígueme, 2006), 644.

<sup>142</sup> Blomberg, *Matthew*, 226.

<sup>143</sup> Luz, *Mateo*, 643.

<sup>144</sup> Alejandro Pimentel, ed., “Cruz, crucificar”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, trad. de Carlos Vargas (Grand Rapids, MI: Desafío, 2002), 1050-1052.

cruz fácilmente espantaría a alguien. “Roma la utilizó no solamente como instrumento de tortura y ejecución sino también como picota vergonzosa, reservada para los peores y más bajos criminales.”<sup>145</sup>

Tomar la cruz hace referencia al reo que carga en el camino hacia el lugar de crucifixión la cruz en la que será clavado, en el recorrido recibía burlas y podría sufrir agravios físicos.<sup>146</sup>

Los profetas veterotestamentarios habían padecido agravios, Jesús los enfrenta de una manera diferente, él no evitaba sufrimiento que venía como resultado del rechazo del pueblo.<sup>147</sup>

La crucifixión solo se aplicaba en condiciones específicas. Era “aplicada solamente a las clases sociales más bajas y a los esclavos; la sola mención de ella causaba horror.”<sup>148</sup>

También era uno “de los métodos de disuasión más poderosos contra la insurrección o la agitación política en las provincias romanas”.<sup>149</sup> Sobre esta pena máxima se dice que:

La crucifixión era algo horriblemente violento, sádico y cruel. Cicerón habla del castigo como la «pena más cruel y desagradable» (Verr. 2.5.64.165–70) en la que las víctimas «morían en medio del dolor y la agonía» y sufrían la «más extrema de las torturas infligidas a los esclavos» (Verr. 2.5.66.169). El motivo principal para el uso de la crucifixión como castigo era su valor disuasorio (Hengel), algo de lo que se hace eco Josefo (Bell. 5.449–51).<sup>150</sup>

Esta invitación a “tomar su cruz” se realiza en el contexto de la predicción de la muerte de Jesús, esta sería una muerte literal y así mismo podía serlo la de sus discípulos.<sup>151</sup>

---

<sup>145</sup> J. B. Torrance, “Cruz, crucifixión”, en *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 2.ª ed., trad. de David Powell (Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003), 322.

<sup>146</sup> Keener, *Matthew*, 434.

<sup>147</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 85.

<sup>148</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 85.

<sup>149</sup> T. Longman, J. C. Wihoit y L. Ryken, eds., “Cruz”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, trad. de Rubén Gómez (Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2015), 294.

<sup>150</sup> Dennis, “Muerte de Jesús”, 798.

<sup>151</sup> France, *Matthew*, 260.

Ellos no solo tenían que renunciar a su antigua manera de vivir, muchos tenían que renunciar a su vida misma, no podían dejarse disuadir por la cruz. Su Maestro les enseñó a tomar la cruz, “El camino de Jesús hacia el sufrimiento y su posterior muerte en la cruz pasaron a ser un ejemplo de obediencia y compromiso con Dios para todos aquellos que serían sus discípulos.”<sup>152</sup>

Debido a la probabilidad de que los discípulos se vieran enfrentados a tener que perder sus vidas, Jesús "Necesitaba preparar a sus seguidores para que no sintieran temor frente a la muerte ya que ella no tendría la última palabra: Jesucristo resucitaría al tercer día (16:21)."<sup>153</sup> En la predicción de la muerte de Jesús se había señalado que el resucitaría (16:21) y entre estas elevadas exigencias a sus discípulos se presentará una promesa escatológica (16:27).

El discípulo debe estar dispuesto a morir literalmente por la causa de su Maestro, pero esto no es algo que necesariamente sucederá en todos los casos. Sin embargo, el llamado a morir si aplica a todos los discípulos, la muerte “no es tanto un prerrequisito del discipulado para Jesús como una característica continua de este.”<sup>154</sup> La alusión a la cruz expresa que el discípulo debe estar dispuesto a padecer sufrimientos e incluso a perder su propia vida.<sup>155</sup> Tomar su cruz representa un seguimiento radical que en el estilo de vida diario ratifica la disposición a sacrificar la propia vida.<sup>156</sup>

---

<sup>152</sup> Longman, Wihoit, y Ryken, “Cruz”, 294.

<sup>153</sup> de Moraes, “Mateo”, 1225.

<sup>154</sup> Carson, *Mateo*, 428.

<sup>155</sup> Longman, Wihoit, y Ryken, “Cruz”, 294.

<sup>156</sup> Helmut Merklein, “Cruz”, en *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, trad. De Marciano Villanueva, tomo 1 (Barcelona: Herder, 2011), 420.

El discípulo tiene una nueva posición; “the verse depicts the disciple as in ‘the position of the man who is already condemned to death’, and it enjoins a self-denial which ‘regards its life in this world as *already finished*’”.<sup>157</sup> Tomar la cruz no es una acción única, sino una manera de vivir es un camino que diariamente se transita.<sup>158</sup>

**Seguirme (16:24).** Jesús había señalado previamente “el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí” (10:38, NVI). Ahora estaba reafirmando esta exigencia y estaba profundizando en ella. Quien se niegue a sí mismo y tome su propia cruz podría avanzar a la exigencia de seguir a Jesús, aquel ya era uno de sus discípulos y tenía que seguir viviendo como tal. El discípulo de Jesús sigue a su Maestro negándose a sí mismo al renunciar a la voluntad propia, tomando la cruz al aceptar todos los sufrimientos necesarios para hacer la voluntad de Dios y siguiendo a Jesús al imitarlo en su obediencia al Padre. A continuación, se estudiará el sacrificio que tendría que realizar el discípulo y la ganancia que obtendría.

**Sacrificio y ganancia del discipulado, versículos 25-26.** Esta sección de la perícopa argumenta que ser un discípulo de Jesús requiere sacrificar la propia vida, pero promete encontrar la vida como ganancia. Por su parte, negarse a sacrificar la propia vida para ser un discípulo de Jesús implica que finalmente se la perderá como consecuencia. Hay una dicotomía entre perder la vida por la causa de Jesús y buscar salvar la vida (16:25).

Ya se ha expuesto el enorme peligro de seguir a Jesús. Ante las elevadas exigencias que Jesús ha presentado (16:24), alguien puede preferir no seguirlo para conservar su

---

<sup>157</sup> W. D. Davies y Dale C. Allison, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to Saint Matthew*, vol. 2, The International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark, 1988), 671.

<sup>158</sup> Morris, *Matthew*, 431.

propia vida en lugar de tener que perderla negándose a sí mismo y tomando su cruz. Por lo tanto, Jesús presenta una advertencia para este tipo de personas, ellos realmente perderán su vida. Este “vocablo [vida] designa ante todo la persona concreta que trata de salvarse huyendo del martirio; pero designa también la vida eterna en el sentido joánico, que encontrará el mártir por Cristo.”<sup>159</sup>

Era riesgoso tomar la decisión de seguir a Jesús, pero él quería dejar bien claro a su audiencia que también era riesgoso tomar la decisión de no hacerlo. “Those who have exchanged their essential being, their ‘life’, for ephemeral profit or pleasure will receive the recompense that is due.”<sup>160</sup> Esta paradoja ya había sido expresada por Jesús, “El que se aferre a su propia vida, la perderá” (10:39, NVI). El intento humano de preservar su propia vida no solo es inútil, sino que además es la causa de la pérdida definitiva de ella, “El enfoque es aún escatológico y lo que se pierde es la pérdida eterna del alma.”<sup>161</sup>

En contraste, quien pierda su vida por causa de Jesús, la encontrará (16:25). Desprenderse de la propia vida conduce a ganarla. En la paradoja, lo que tiene sentido es perder la vida por causa de Jesús, “el que renuncie a su propia vida por mi causa, la encontrará.” (10:39, NVI).

Seguir a Jesús supone el peligro inminente de perder la vida, en ocasiones, de perderla literalmente como él lo hizo, aun así, el discipulado exige una lealtad abierta a Cristo que esté dispuesta a todo.<sup>162</sup> Perder la vida en sentido metafórico no es un riesgo sino una realidad porque, “If disciples “come after” and imitate their teacher, their lives are

---

<sup>159</sup> Bonnard, *Mateo*, 374.

<sup>160</sup> Morris, *Matthew*, 434.

<sup>161</sup> Carson, *Mateo*, 429.

<sup>162</sup> Gundry, *Matthew*, 339.

forfeit from the moment they begin following him”.<sup>163</sup> El discípulo pierde su vida porque ya no hará lo que quiere sino que se limitará a seguir a su Maestro y a vivir conforme a sus enseñanzas:

is only through the loss of life—that is, displacement of the ego from the center of its universe and the accompanying willingness to give up personal ambition and even to suffer and, if need be, die for God’s cause—that life—the eschatological life so well depicted by the beatitudes—is gained.<sup>164</sup>

A continuación, Jesús interroga a sus discípulos acerca del valor de ganar el mundo y el de ganar la vida (16:26). Jesús está poniendo en una balanza el mundo y la vida, en su argumento, no es un buen negocio dar la vida para ganar el mundo porque este será reemplazado.<sup>165</sup> Más adelante, Jesús afirmaría expresamente “El cielo y la tierra pasarán” (Mt 24:35, NVI). Si el discípulo se niega a sí mismo entendiendo que este mundo va a pasar, comprenderá la exigencia a renunciar al afán de acumular posesiones.<sup>166</sup> El discípulo podrá reconocer que conseguir todas las riquezas del mundo es una locura si el precio es su alma.<sup>167</sup>

Jesús también pregunta a sus discípulos por lo que se puede dar a cambio de la vida (16:26) insinuando que no hay nada. Esto es así porque, “whatever the gain (including the saving of your physical *life*), if the Price is your *life* (your true self, seen *sub specie aeternitatis*), it is too high.”<sup>168</sup> La vida es necesaria incluso para disfrutar de las posesiones, así que ellas son inútiles si no hay una vida para disfrutarlas.<sup>169</sup>

---

<sup>163</sup> Keener, *Matthew*, 434.

<sup>164</sup> Davies y Allison, *Matthew*, 671.

<sup>165</sup> Morris, *Matthew*, 433.

<sup>166</sup> Luz, *Mateo*, 645.

<sup>167</sup> Carson, *Mateo*, 429.

<sup>168</sup> France, *Matthew*, 260.

<sup>169</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 85.

Ya se ha mencionado que aquí se está abordando una dicotomía. La audiencia está en un dilema, tiene dos opciones excluyentes entre sí, no puede elegir ambas, “One must decide whether one “wishes” to come after Jesus (16:24) or “wishes” (the same Greek term) to save one’s life (16:25); one cannot have it both ways. The cross means death, and nothing less”.<sup>170</sup>

Desde una perspectiva humana, esta vida es todo lo que se tiene y hay que hacer lo que sea necesario para conservarla y disfrutarla. Sin embargo, desde una perspectiva divina hay mucho más que esta vida terrenal, por eso, vale la pena entregar esta vida para recibir algo mayor. A propósito, Jesús exhortó a Pedro diciéndole: “no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres” (16:23, NVI). La vida temporal tiene poca importancia cuando se ve a la luz de la vida eterna disponible para los discípulos de Jesús.<sup>171</sup>

The logic of Jesus’ command depends wholly on the existence of life beyond the grave, which will make the joys and sorrows of this life pale into insignificance in comparison. Accumulation of all the goods and pleasures of this earth cannot possibly secure eternal life, yet without eternal life all such accumulation will prove futile and damning. Without surrendering one’s present life to Christ, one cannot have eternal life with him.<sup>172</sup>

El que se rehúsa a seguir a Jesús queriendo salvar su vida termina perdiéndola, pero el que entrega su vida queriendo seguir a Jesús termina hallándola. No tiene ningún sentido adquirir algo cuyo costo sea la propia vida, así que la mejor parte es para quien renuncia a su vida por causa de Cristo. En la siguiente sección se profundizará en la recompensa que recibirán quienes hayan hecho sacrificios por seguir a Jesús.

---

<sup>170</sup> Keener, *Matthew*, 435.

<sup>171</sup> Bonnard, *Mateo*, 375.

<sup>172</sup> Blomberg, *Matthew*, 227.

**Recompensa del sacrificio por el discipulado, versículos 27-28.** Esta sección se expondrá el juicio venidero como una motivación para realizar sacrificios por Cristo. Jesús se refiere a sí mismo como “el Hijo del hombre” (16:27), así lo empezaron a reconocer los creyentes después de su resurrección.<sup>173</sup> Jesús había dicho previamente que el Hijo del hombre “no tiene dónde recostar la cabeza.” (8:20, NVI), sin embargo, ahora está refiriéndose a un momento futuro en el que “ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles” (16:27, NVI).

Para aquel momento el Mesías ya habrá cumplido su rol como Siervo Sufriente y desempeñará uno como Juez Supremo, él “recompensará a cada persona según lo que haya hecho” (16:27, NVI). El Hijo del hombre será quién “otorgará o quitará la vida en un sentido último.”<sup>174</sup> Por eso, es que puede atreverse a prometer que quien pierda la vida por su causa la hallará y a advertir que quien busque salvar su vida la perderá (16:25). Esto es una reconfortante promesa para los discípulos fieles, pero una escalofriante advertencia para quienes se rehúsan a seguir a Jesús. De manera que, “el juicio que presidirá es un incentivo para tomar la propia cruz y seguirlo.”<sup>175</sup> La decisión de seguir o no a Jesús era una decisión trascendental, “The seriousness of the choice is indicated by the coming judgment by *the Son of man* (cf. on 13:41) ... It is in the light of this ultimate authority that the disciple’s allegiance must be decided.”<sup>176</sup> Valía la pena pagar el precio por seguir a Jesús porque recibirían una recompensa cuando él regrese en la gloria de su Padre.<sup>177</sup>

---

<sup>173</sup> Malina y Rohrbaugh, *Social-Science Commentary*, 88.

<sup>174</sup> Luz, *Mateo*, 645.

<sup>175</sup> Carson, *Mateo*, 429.

<sup>176</sup> France, *Matthew*, 261.

<sup>177</sup> de Moraes, “Mateo”, 1225.

Esta afirmación sobre la recompensa divina hace una alusión al Salmo 62:12.<sup>178</sup> Ahí David afirma “tú pagarás a cada uno según lo que merezcan sus obras.” (Sal 62:12, NVI). Los judíos esperaban la justicia de Dios, y Jesús se encarga de reafirmar esa expectativa, pero señala que los criterios bajo los cuales se juzgarán las obras son: “negarse a sí mismo, cargar su cruz y seguirme” (16:24, NVI).

Por último, Jesús asegura que una parte de su audiencia no morirá “sin antes haber visto al Hijo del hombre llegar en su reino” (16:28, NVI). Esta promesa de Jesús ha sido bastante controversial y ha tenido múltiples interpretaciones. Algunos afirman que “es una transición a la revelación que anticipa el reino, la cual sigue en 17:1–8.”<sup>179</sup> Como se anunció en el análisis del contexto literario, hay quienes encuentran el cumplimiento de las palabras de Jesús en el evento de su transfiguración, pues ahí Pedro, Jacobo y Juan vieron la divinidad de Jesús.

Otros encuentran el cumplimiento a esta afirmación en eventos posteriores a la resurrección tales como “el rápido crecimiento de discípulos y la misión a los gentiles.”<sup>180</sup> Quienes comparten esta postura señalan que Mateo 28:18 cumple la promesa de Jesús porque ahí se le presenta con la autoridad del Mesías resucitado que será proclamado, tal como lo profetizó Daniel 7:17.<sup>181</sup> No obstante, ni en la transfiguración, ni en la resurrección, ni en la misión hay un cumplimiento completo a la promesa del versículo 27, de esta promesa se puede concluir que Jesús está hablando de su segunda venida.

---

<sup>178</sup> Carson, *Mateo*, 429.

<sup>179</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 86.

<sup>180</sup> Carson, *Mateo*, 431.

<sup>181</sup> France, *Matthew*, 261.

Toda la audiencia de Jesús falleció sin que él regresara. Frente a esto se ha propuesto que Cristo ha retrasado su retorno como una oportunidad para que la iglesia desempeñe su misión:

It is precisely the Christoform way in which God elects to cooperate in human history that compels Christians to respond to the delay of the Parousia with the utmost moral and missiological earnestness. Jesus' deferral of the second coming corresponds to the Church's moral half-heartedness and her anemic repentance. Several times, we have highlighted that 2 Peter 3 highlights the virtue of the Parousia's delay, enabling "all to come to repentance" (2 Pet. 3:9; cf. 3:15).<sup>182</sup>

Las palabras de Jesús expresan una prontitud en su regreso, la cual evita que se responda a su afirmación con despreocupación por considerarla como algo futuro.<sup>183</sup> La audiencia de Jesús es desafiada a tomar una decisión con respecto a seguir a Jesús, con todas sus implicaciones, a la luz de la inminencia de su retorno en calidad de Juez. No podían confiarse y postergar su respuesta para más adelante, porque "en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre." (24:36, NVI). Sobre su regreso solo se sabe que "el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen" (24:44, NVI). Ante esta incertidumbre, la recomendación más sabia es "manténganse despiertos" (24:42, NVI).

**Conclusión de la exégesis secuencial.** En conclusión, Mateo 16:24-28 exhorta a responder a las exigencias del discipulado —negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguir a Jesús— realizando los sacrificios que sean necesarios para seguir al Maestro (24). Estos sacrificios suponen perder la vida, pero valen la pena porque conducen a encontrarla (25-

---

<sup>182</sup> Christopher M. Hays, "Conclusion: A Fourfold Response to the Delay of the Parousia," en *When the Son of Man Didn't Come: A Constructive Proposal on the Delay of the Parousia*, eds. Christopher M. Hays et al. (Minneapolis: Fortress, 2016), 265.

<sup>183</sup> Malina y Rohrbaugh, *Social-Science Commentary*, 88.

26). Además, hay un enorme incentivo, Jesús recompensará a sus sacrificados seguidores en su regreso inminente (27-28).

### **Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia**

En la actualidad no existe el riesgo a perder la vida como mártir por ser discípulo de Jesús. Sin embargo, el elemento del sacrificio sigue siendo indispensable en el discipulado actual. A continuación, se presentarán dos aplicaciones.

**Teología de la prosperidad.** Si la iglesia encuentra que está enseñando que el que sufre está en pecado y que el que no tiene algo es porque le falta fe, debe reformular su teología. Si bien en ocasiones el sufrimiento puede ser consecuencia del pecado, el pasaje que se ha estudiado demuestra con contundencia que el sufrimiento muchas veces es el precio de la obediencia a Jesús. De manera que sufrimiento no siempre es sinónimo de pecaminosidad, una gran cantidad de veces es sinónimo de obediencia.

Seguir a Jesús implica renunciar a aferrarse a las posesiones materiales (Lc 14:33). Así que poseer una gran cantidad de bienes no pueden llevar a concluir que una persona es muy bendecida:

God does not call all his followers to suffer equally or in the same way. But those who stress only the availability of physical and material blessings through Christ in this age, or who promise freedom from persecution as a reward for Christian maturity, completely invert Jesus' teaching here and risk finding themselves excluded from his kingdom. Those who have been blessed materially must use their resources generously to help the dispossessed and oppressed of this world, especially when fellow believers suffer.<sup>184</sup>

---

<sup>184</sup> Blomberg, *Matthew*, 227-228.

El costo del discipulado demanda despojarse de la comodidad, de los placeres y de las pasiones (Mt 20:1-16). Así que el criterio para medir la santidad de las personas no pueden ser los lujos que disfruta. El estándar para evaluar la efectividad de la iglesia tampoco debe ser la ostentación de sus templos. Muchas veces la acumulación de bienes puede ser una evidencia de avaricia y falta de generosidad. Sin embargo, esto es solo una probabilidad, no es algo concluyente. Puede haber personas adineradas que no aman el dinero, sino que lo usan para ayudar a otros. El llamado de Jesús es a entregarle la vida. “The Gospel tradition emphasizes that those who wish to follow Jesus must understand from the start that they are surrendering their lives to him. From this perspective, most modern Western Christians remain unconverted”.<sup>185</sup>

En la prontitud del regreso de Cristo hay un llamado al arrepentimiento individual y eclesial para vivir en santidad y servicio desde las diferentes prácticas de la fe “worship, mission, ecumenism, justice, asceticism, and contemplation.”<sup>186</sup> El creyente actual debe recordar las exigencias que Jesús presenta a quien quiera ir tras de él. El Maestro demanda vivir como él vivió, hace un llamado a seguir sus pasos y la cruz es un elemento de su vida que no se puede ignorar ni esquivar.

**Indiferencia ante la injusticia social.** La iglesia debe estar dispuesta a asumir los riesgos de tomar una postura política que defienda la Biblia así esta sea peligrosa porque le implica ser marginada o arriesgar sus vidas. La iglesia no está llamada a preservar su vida ni las comodidades que la elite le otorga por ser una cómplice silenciosa. En lugar de esto,

---

<sup>185</sup> Keener, *Matthew*, 434-435.

<sup>186</sup> Hays, “Conclusion”, 265.

la iglesia debe denunciar las injusticias sociales sin importar si ellas provienen desde la corriente política de izquierda o de derecha.

La iglesia en Colombia debe estar dispuesta a asumir los riesgos de defender al vulnerable y marginado. Mantenerse indiferente ante las problemáticas sociales le evitaría muchas incomodidades, pero Jesús la llama a sufrir estos padecimientos por la causa de su reino. La iglesia debe ser una promotora de justicia, así que debe evitar usar el perdón como una táctica de manipulación que siga prolongando la impunidad.

#### **IV. Misericordia. Mateo 19:16-30**

En Mateo 19:16-30 Jesús presenta una importante exigencia para el discipulado. En el capítulo inicial de este trabajo de grado se expuso Mateo 3:1-12 donde se evidenció el llamado al arrepentimiento como un requisito del discipulado. En el segundo capítulo se estudió Mateo 28:16-20 y se encontró que el llamado al arrepentimiento tenía el fin de volver a las personas a la obediencia a Dios. El tercer capítulo argumentó que se debe tener la disposición a hacer todos los sacrificios necesarios para ser discípulos de Jesús. Este cuarto capítulo expone el sacrificio por mostrar misericordia como un elemento central de la obediencia a Dios, y, por lo tanto, del discipulado.

El relato del joven rico es bastante conocido por el alarmante requisito de renuncia a las posesiones que puso Jesús a un hombre para que llegara a ser su discípulo. Este capítulo sostiene que el objetivo de Mateo con el relato del joven rico (Mt 19:16-30) es estimular a su audiencia a sacrificar sus posesiones con el fin de obedecer a Dios mostrando misericordia a los pobres. Mateo llama a quienes quieran ser discípulos de Jesús a una misericordia sacrificial.

Con el propósito de argumentar la tesis anterior, se realizará una exégesis secuencial del pasaje. Inicialmente se presentará la inmisericordia como una evidencia de desobediencia a Dios (16-22). Posteriormente se expondrá la imposibilidad que tienen los inmisericordes de entrar en el Reino (23-26). Finalmente se expresará el estímulo de Jesús a sus discípulos para que hagan los sacrificios necesarios por el discipulado (27-30).

#### **Análisis del contexto literario**

Antes de la perícopa objeto de este estudio, Jesús ha estado presentando el valor supremo del reino y ha mostrado que por su causa se debe estar dispuesto a renunciar

incluso al matrimonio (19:11-12), algo controversial en la época. Más adelante, Mateo expone a Jesús señalando que el reino es de quienes son como los niños (19:13-15), quienes tienen una baja condición social. En Mt 19:16-30 Jesús enseña que se debe estar dispuesto a renunciar a las riquezas y se presenta a un hombre con características contrarias a las de los niños.<sup>187</sup>

### **Exégesis secuencial**

**El pecado de la falta de misericordia, versículos 16-22.** Esta sección denuncia a la falta de misericordia como un pecado del cual debe arrepentirse el discípulo de Jesús. Esta perícopa inicia con una pregunta de un hombre que está interesado en saber qué cosa buena tiene que hacer para heredar la vida eterna (19:16). A esta pregunta Jesús responde afirmando que “solo hay uno que es bueno” (19:17, NVI). El lector podría quedar desconcertado ante la respuesta de Jesús. Sus palabras parecen tener mucho sentido en el Evangelio de Marcos, porque ahí el hombre le llama a Jesús “Maestro bueno” (Mc 10:17, NVI). Sin embargo, la respuesta de Jesús al hombre se encuentra fundamentada en la instrucción que le da “obedece los mandamientos” (10:17, NVI). Jesús le está diciendo al hombre que solo Dios es bueno, y por lo tanto sólo él tiene la capacidad de determinar qué es lo bueno, y de hecho, ya lo ha determinado.

Lo que es bueno se puede encontrar en los mandamientos de Dios, “el bien no existe en sí mismo; el bien consiste en lo que Dios quiere; por otra parte, esta voluntad ha sido revelada en la ley; sólo subsiste pues para el hombre la cuestión de su obediencia”.<sup>188</sup> Jesús responde al hombre dirigiéndolo a la obediencia a Ley. De manera que se puede evidenciar

---

<sup>187</sup> de Moraes, “Mateo”, 1229.

<sup>188</sup> Bonnard, *Mateo*, 428.

que Jesús no vino a traer una nueva enseñanza sino a cumplir la ley como en efecto lo había señalado anteriormente (Mt 5:17).

El enfoque de la pregunta del hombre, como para los judíos de la época “la cuestión decisiva se refiere siempre a lo que hay que *hacer* (ποιήσω) y no a lo que importa ser, pues el destino del hombre se juega en su obediencia a la Ley, no en sus cualidades intrínsecas”.<sup>189</sup> Los judíos tenían en muy alta estima a la Torá y buscaban obedecerla minuciosa y fielmente.

Este hombre estaba preocupado por lo que debía hacer, pero su pregunta ya había recibido respuesta varios siglos atrás. Para él, el problema no era que no sabía qué era el bien, ese no es un problema humano porque ya lo ha señalado Dios. Lo que le corresponde al ser humano es aceptar su Ley y reflejar su carácter.<sup>190</sup>

La pregunta acerca de cuáles eran los mandamientos que debía obedecer no reflejaba su ignorancia de la Torá porque como judío la estudiaba desde muy temprana edad. Jesús responde a su pregunta mencionando cinco de los seis mandamientos referentes a la relación con el prójimo; el mandamiento de no codiciar (Ex 20:17) es reemplazado por el mandamiento de amar al prójimo como a sí mismo (Lev 19:18). La mayor parte de los judíos consideraba cumplir los primeros cinco mandamientos mencionados.<sup>191</sup> El mandato de amar al prójimo como a sí mismo puede evaluarse con criterios externos concretos. Aquel mandamiento sobre el amor al prójimo hace parte de la respuesta que Mateo registra para la pregunta acerca del gran mandamiento (22:35-40). Los cuatro mandamientos

---

<sup>189</sup> Bonnard, *Mateo*, 428.

<sup>190</sup> France, *Matthew*, 285.

<sup>191</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 92.

referentes a la relación con Dios (Ex 20:1-11) no son mencionados por Jesús porque era frecuente su cumplimiento externo entre los judíos de ese tiempo.

Ahora Mateo nos revela que el hombre de esta historia es un joven, quien afirma haber cumplido todos los mandamientos expresados por Jesús (19:20). Como se ha mencionado, los judíos eran rigurosos en su cumplimiento de la Torá, sin embargo, Jesús está a punto de demostrar que esto no era así. El joven pretendía haber alcanzado el cumplimiento de los mandamientos con relación a su prójimo, así que pregunta por algún otro mandamiento que le pueda hacer falta. Esta pregunta del joven permite reconocer la perspectiva judía de ver los mandamientos como un todo que debían obedecer, en lugar de percibirlos como mandatos aislados que debían cumplir.<sup>192</sup>

Seguramente el joven esperaba que Jesús le respondiera con algún mandato nuevo. En este caso, “el joven revela al mismo tiempo que busca algo más allá de la voluntad de Dios (v.20) y que malinterpreta la plenitud de la bondad divina.”<sup>193</sup> También existe otra opción menos probable en referencia a la pregunta de este joven, “...the question *What do I still lack?* denotes a genuine perception that the mere observance of external rules falls short of true ‘goodness’.”<sup>194</sup>

Según se ha anticipado, la respuesta de Jesús es inesperada por el joven. Jesús le da una serie de instrucciones que debe cumplir si quiere ser perfecto (19:21). Jesús no está pidiendo una perfección que esté por fuera del Antiguo Testamento “sino su cumplimiento

---

<sup>192</sup> Ulrich Luz, *El Evangelio según san Mateo*, trad. de Manuel Olasagasti G., vol. 3, Biblioteca de estudios bíblicos (Salamanca: Sígueme, 2003), 170.

<sup>193</sup> Carson, *Mateo*, 478.

<sup>194</sup> France, *Matthew*, 285.

perfecto en la línea de las antítesis del sermón de la montaña y del precepto del amor.”<sup>195</sup> A partir del Antiguo Testamento se puede señalar que “perfección” significa: “total lealtad y obediencia de todo corazón.”<sup>196</sup>

Antes de presentar los requerimientos de Jesús, es necesario precisar que no hacen parte de un asunto opcional. Cuando Jesús habla de ser perfecto, no está ofreciendo la posibilidad de un ascenso ni de una posición privilegiada, “llegado este punto del relato Mateo ya ha explicado que el discipulado es en sí mismo una llamada a la perfección (Mt 5:48; cf. Mt 5:20).”<sup>197</sup> Según la enseñanza de Jesús, todo discípulo quiere ser perfecto.

Los requerimientos de Jesús al joven para que sea perfecto son que venda lo que tiene y que se lo dé a los pobres y que luego vaya y lo siga (19:21). La exigencia de Jesús iba mucho más allá de lo permitido por las leyes judías, las cuales buscaban evitar que los donantes queden en la pobreza.<sup>198</sup> A la luz de los requerimientos mencionados se puede afirmar que, “La perfección consiste, pues, primero en el amor... segundo, en la obediencia total: la renuncia a los propios bienes en favor de los pobres... en tercer lugar -y esto es lo más importante- en el seguimiento de Jesús”.<sup>199</sup>

La condición de pobreza implicaba “carecer de poder y ser vulnerable a cualquier pérdida. Significa estar a merced de los ricos depredadores. A causa de esto, son

---

<sup>195</sup> Luz, *Mateo*, 179.

<sup>196</sup> Carson, *Mateo*, 479.

<sup>197</sup> Christopher M. Hays, “Ricos y pobres”, en *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannine K. Brown y Nicholas Perrin, trad. de Rubén Gómez Pons, Compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas (Barcelona: Clie, 2016), 1008.

<sup>198</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 92.

<sup>199</sup> Luz, *Mateo*, 171-172.

socialmente vulnerables (es decir, desde los puntos de vista religioso, económico, político y doméstico).”<sup>200</sup> La pobreza suponía marginalidad económica y social.

Mateo ya ha señalado que el hombre es un joven, a este grupo etario probablemente pertenecían los discípulos de Jesús, “podría ser una realidad histórica que fuesen principalmente jóvenes los que rompían con la familia y enajenaban sus bienes para hacerse radicales itinerantes en el seguimiento de Jesús.”<sup>201</sup> De modo que este joven no era el primero que se enfrentaba a la exigencia de despojarse de sus bienes para seguir a Jesús. Los discípulos habían sido llamados a abandonar sus profesiones para seguir a Jesús. Cuando Pedro le dice a Jesús que les están cobrando el impuesto, él provee sobrenaturalmente recursos para los dos (17:27).

La pregunta inicial del hombre que da lugar a este relato permite identificar un interés en él por la vida eterna (19:16). Con la orden que Jesús le da al hombre, “pone a prueba hasta dónde el joven está dispuesto a sacrificar sus posesiones y dar prioridad al prójimo necesitado para llegar así a la meta tan deseada de la vida verdadera, la vida eterna.”<sup>202</sup> Este joven está buscando el reino de Dios y esto exige que se someta a las demandas de Jesús.<sup>203</sup> La respuesta de Jesús no se limita a la pregunta que indagaba sobre la vida eterna, él además presenta la promesa de tener tesoro en el cielo (19:21), una promesa que fue subestimada por el joven:

the young man preferred to keep his treasure on earth (19:22). Those who would follow him must receive the kingdom by grace... but receiving the kingdom also

---

<sup>200</sup> Bruce J. Malina y Richard L. Rohrbaugh, *Los Evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I: comentario desde las ciencias sociales*, trad. de Víctor Morla. Introducción al estudio de la Biblia (Estella, España: Verbo Divino, 1996), 493.

<sup>201</sup> Luz, *Mateo*, 169.

<sup>202</sup> de Moraes, “Mateo”, 1229.

<sup>203</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 475.

means embracing God's rule, surrendering everything to Jesus without exception (cf. 13:44–46).<sup>204</sup>

Mateo presenta otro dato sobre el hombre joven: tenía muchas riquezas (19:22). A causa de ellas se fue triste. El joven demostró que había mentido cuando afirmó cumplir el mandato de amar a su prójimo como a sí mismo (19:20). Este era un hombre inmisericorde que no se compadeció de los pobres lo suficiente como para sacrificar sus posesiones por ellos, por eso prefirió irse. Él tenía sus lealtades divididas, “Su dinero estaba compitiendo con Dios; y lo que Jesús en todas partes exige como condición para la vida eterna es discipulado absoluto y radical.”<sup>205</sup>

Este joven se creía dueño de sus riquezas y pretendía administrarlas a su antojo, pero el discipulado lleva a rendir a Jesús incluso las posesiones, “less likely to maintain possessions when one recognizes that disciples are merely stewards or managers to execute the master's will (24:47; 25:14). The young man wanted a ‘teacher’ (19:16); he did not want a Lord who demands sacrifice (20:20–28).”<sup>206</sup>

Entre los pobres y los ricos existían fuertes tensiones. Los poseedores de muchas tierras vivían en la ciudad y explotaban a los trabajadores de sus campos.<sup>207</sup> El Evangelio hace un llamado a una preocupación genuina por los pobres, al punto que conduzca a despojarse de los bienes propios para ponerlos al servicio de los necesitados. La visión que se tenía en la antigua Palestina era que los “bienes eran finitos, limitados; ya habían sido distribuidos... Como la tarta no podía

---

<sup>204</sup> Keener, *Matthew*, 477.

<sup>205</sup> Carson, *Mateo*, 479.

<sup>206</sup> Keener, *Matthew*, 475.

<sup>207</sup> Gerd Theissen y Annete Merz, *El Jesús histórico*, trad. de Manuel Olasagasti G. (Salamanca: Sígueme, 1999), 200.

hacerse más grande de lo que era, si alguien se hacía con un buen pedazo, eso significaba automáticamente que a otro le había tocado un pedazo pequeño.”<sup>208</sup>

Como se ha evidenciado, la falta de misericordia es un pecado contra el mandato de amar al prójimo como a sí mismo. La siguiente sección permitirá reconocer la gravedad de este pecado.

**Imposibilidad de que los inmisericordes entren en el Reino, versículos 23-26.**

Esta sección expone que los desobedientes inmisericordes que se rehúsan a sacrificar sus posesiones en beneficio de su prójimo no son discípulos de Jesús y no entrarán en el Reino de Dios. Jesús señala que “es difícil para un rico entrar en el reino de los cielos” (19:23, NVI). Sin embargo, a continuación, muestra que en realidad es algo imposible, por eso afirma que es “más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja” (19:24, NVI).

Las palabras de Jesús pueden llevar a suponer que el rico se encuentra en una posición de desventaja en el reino de los cielos, esto es así por la naturaleza misma del reino:

El reino no tiene el propósito de ser una bendición adicional que viene como agregado a una vida cómoda; exige el todo de la persona, de otro modo ya no sería el reino. Por esa razón apela más fácilmente a los que tienen menos que perder.<sup>209</sup>

Inicialmente las riquezas eran una manifestación de la bendición de Dios, pero posteriormente pasaron a vincularse con la corrupción y los atropellos. “Los empobrecidos y oprimidos llegaron a relacionarse con la piedad, de resultas de lo cual surgió una

---

<sup>208</sup> Malina y Rohrbaugh, *Los Evangelios sinópticos*, 493.

<sup>209</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 92.

esperanza en el castigo escatológico de los malvados y la recompensa de los pobres justos, una «inversión de los destinos».”<sup>210</sup>

La riqueza se asoció con la corrupción a partir de la concepción de que los recursos son limitados. En ese sentido, quien acapara para sí muchos recursos, está dejando a otros sin la provisión que necesita, los está despojando de lo que les pertenece.<sup>211</sup> Según Mateo, Jesús considera que:

las riquezas son un grave impedimento para entrar en la vida eterna (Mt 13:22; 19:16–26; cf. Mt 16:24–26; 26:14–16; 27:3–10) y advierte más en general contra el autobombo (Mt 20:16; 23:5–12) y la injusticia que resulta de su búsqueda (Mt 23:14, 23–24).<sup>212</sup>

La comparación que hace Jesús entre la entrada de un rico al reino de los cielos y la entrada de un camello por el ojo de una aguja tiene el mismo significado actual ¡es algo imposible!<sup>213</sup> Esto no implica que los ricos no podrán ser salvos, “Jesús concede que los ricos podrán, por la gracia de Dios, entrar, pero solamente si dan su riqueza a los pobres.”<sup>214</sup> Se requiere de un milagro para que un rico sea salvo.

Los inmisericordes ricos que no están dispuestos a renunciar a sus posesiones para ayudar a los necesitados no entrarán en el reino. El discipulado exige la disposición a sacrificar todo, el rico tiene mucho que sacrificar, por eso es difícil para él entrar en el reino.<sup>215</sup>

---

<sup>210</sup> Hays, “Ricos y pobres”, 1001.

<sup>211</sup> Malina y Rohrbaugh, *Social-Science Commentary*, 99.

<sup>212</sup> Hays, “Ricos y pobres”, 1007.

<sup>213</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 93.

<sup>214</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 93.

<sup>215</sup> de Moraes, “Mateo”, 1229.

Los discípulos quedaron desconcertados ante la afirmación de Jesús, la cual los llevó a preguntarse “¿quién podrá salvarse?” (19:25, NVI). Les inquietaba este pensamiento “si los ricos, que han recibido bendiciones de Dios, no se pueden salvar, ¿quién entonces puede hacerlo?”<sup>216</sup> Teniendo en cuenta que la riqueza era percibida como una bendición de Dios, fue contracultural el estilo de vida de Jesús y sus discípulos.<sup>217</sup>

Este relato ha tenido su origen en la pregunta del joven rico acerca de lo que tiene que hacer para obtener la vida eterna (19:16), ahora Jesús está enseñando a sus discípulos que para los hombres es imposible salvarse, sin embargo, para Dios todo es posible (19:26), incluso salvar a los hombres. La expectativa de salvación es dirigida a Dios, “Jesus’ reply echoes the thought of Genesis 18:14, and places ‘salvation’ firmly in the category of the supernatural work of God (in contrast with the Young Man’s hope of attaining eternal life by ‘doing’)”.<sup>218</sup> El rico no puede salvarse a sí mismo, tiene una riqueza que testifica en su contra y lo pone en una condición de especial vulnerabilidad a la condenación. Dios puede salvar milagrosamente al rico, pero esto no lo exime de la obediencia a la ley:

El evangelio de Mateo hace coincidir la ley y la gracia cuando el Sermón del monte las identifica con el ‘evangelio del reino’ (4,23: cf. 9,35; 24,24) y pone como condición para ‘entrar en el reino de los cielos’ la práctica de una ‘justicia’ superior (5,20; 6,10.33; 7,21; cf. 18,3; 19,23s).<sup>219</sup>

Se ha expuesto que los inmisericordes no pueden entrar en el reino de Dios, necesitan la gracia de Dios, pero esta les demanda una renuncia sacrificial para ayudar a los

---

<sup>216</sup> Carson, *Mateo*, 481.

<sup>217</sup> France, *Matthew*, 284.

<sup>218</sup> France, *Matthew*, 287.

<sup>219</sup> Merklein, “Reino de Dios”, 1358-1359.

necesitados. A continuación se presenta la promesa de Jesús como un estímulo para pagar el precio por el discipulado.

**Estímulo al sacrificio por el discipulado, versículos 27-30.** Esta sección estimula a realizar los sacrificios necesarios por obedecer a Jesús en mostrar misericordia a los pobres. Pedro afirma que él y sus compañeros han dejado todo, “They had cast in their lot with their Lord, and that meant leaving behind them all that they had. They had followed Jesus, had become disciples in the fullest sense of the word.”<sup>220</sup> La afirmación de haber dejado todo no supone que todos los seguidores de Jesús eran pobres ni que “eran radicales itinerantes; los miembros sedentarios que daban hospitalidad a los radicales itinerantes (10, 40-42) eran, sin duda, la mayoría”.<sup>221</sup> A esta mayoría pertenecían los discípulos de Jesús. Todos tienen el llamado a participar de alguna manera de la renuncia a sus bienes, algunos despojándose literalmente de ellos y otros poniéndolos al servicio de los demás.

Pedro, después de afirmar que él y los discípulos lo han entregado todo, pregunta acerca de lo que ganarán con eso (19:27). La pregunta de Pedro sugiere que él y los demás discípulos han hecho los sacrificios que no estuvo dispuesto a hacer el joven rico.<sup>222</sup> Si al rico se le habían prometido tesoros en el cielo (19:21), era lógico que Pedro esperara una recompensa. Además, en Mateo 5:12 Jesús había señalado que a sus discípulos les espera una gran recompensa, por lo tanto, no está mal la pregunta que hace Pedro.<sup>223</sup>

Jesús presenta una promesa que tendrá cumplimiento en “la renovación de las cosas” (19:28, NVI). “El contexto demuestra que [renovación] se trata de la creación nueva

---

<sup>220</sup> Morris, *Matthew*, 495.

<sup>221</sup> Luz, *Mateo*, 173.

<sup>222</sup> Gundry, *Matthew*, 391.

<sup>223</sup> France, *Matthew*, 287.

de Palestina y del mundo entero, que la esperanza judía esperaba para un futuro más o menos próximo”.<sup>224</sup> De manera particular los doce apóstoles “reciben la promesa de gobernar sobre los judíos, lo que tendrá lugar en el reino mesiánico terrenal”.<sup>225</sup> Ellos habían renunciado a todo por él y eso no sería en vano.

Más adelante la promesa se extiende a “todo el que por mi causa haya dejado” (19:29, NVI). “Jesus is speaking of those who recognize him for what he is, God’s Messiah, and who accordingly are quite prepared to give up whatever is necessary in order to fulfil their vocation as his followers.”<sup>226</sup> Ser un discípulo tenía un costo alto. Sin embargo, no todos están llamados a la pobreza; hay quienes son llamados a una generosidad que beneficie a los demás.<sup>227</sup> El rechazo de la familia era otro de los precios que se tenía que pagar por ser discípulo de Jesús, la afectación de esto en la cultura de la época era mayor de lo que es en la nuestra.<sup>228</sup>

Hay un lugar para presentar las exigencias del discipulado, también hay un lugar para presentar su recompensa. “It is also true that those who follow him will receive the fullness of the divine blessing.”<sup>229</sup> Jesús promete recibir cien veces más y heredar la vida eterna (19:29). “They have not accepted the false values of the world but have set their sights on the service of God and of their fellows no matter what the cost to themselves, and they reap the consequences accordingly.”<sup>230</sup>

---

<sup>224</sup> Bonnard, *Mateo*, 431.

<sup>225</sup> Gundry, *Matthew*, 393.

<sup>226</sup> Morris, *Matthew*, 496.

<sup>227</sup> Davies y Allison, *Matthew*, 61.

<sup>228</sup> Keener, *Matthew*, 478.

<sup>229</sup> Morris, *Matthew*, 495.

<sup>230</sup> Morris, *Matthew*, 497.

El relato concluye con las palabras de Jesús “los últimos serán los primeros” (19:30). “La mayoría de los judíos creían que el día del juicio pondría en orden todas las cosas; los gentiles serían humillados e Israel sería exaltado.”<sup>231</sup> Los discípulos pertenecían al grupo de los últimos mientras que el joven rico pertenecía al grupo de los primeros:

The rich man has failed but Peter and the others succeeded; many who are first (including the rich man, an example of disobedience) will be last (=excluded at the judgment), while the last (including the impoverished disciples, models of obedience) will be first (=enter the kingdom and receive reward).<sup>232</sup>

**Conclusión de la exégesis secuencial.** A partir de la exégesis de Mateo 19:16-30 se concluye que Mateo estimula a quienes quieren ser discípulos de Jesús a una misericordia sacrificial en favor de los necesitados como acto de obediencia a Dios. La falta de misericordia es una evidencia de desobediencia a Dios (16-22). De manera que los inmisericordes están imposibilitados de entrar en el Reino (23-26). Por tal motivo, se estimula a los discípulos a que hagan los sacrificios necesarios por el discipulado (27-30).

### **Criterios de aplicación a la iglesia en Colombia**

**Mayordomía cristiana.** Si la iglesia reconoce una falencia en el discipulado con respecto a la administración de sus posesiones por parte de los creyentes, debe evaluar si su predicación se está enfocando en enseñar que un determinado porcentaje le pertenece a Dios y que el resto le pertenece a cada persona. A la luz de la perícopa estudiada se puede reconocer que Jesús exige todo, su demanda no es parcial. Si un porcentaje le pertenece a Dios es el 100%. Esto no significa que todo el dinero debe entregarse a la iglesia, pero sí que debe administrarse teniendo en cuenta que le pertenece a Dios. En la comunidad de

---

<sup>231</sup> Keener, *Comentario: Nuevo Testamento*, 93.

<sup>232</sup> Davies, y Allison, *Matthew*, 61.

discípulos debe haber espacios en los que se recuerden mutuamente que son meros mayordomos de Dios, que no son dueños de nada y que, por lo tanto, no pueden manejar sus bienes a su antojo. Las riquezas deben dedicarse al reino, esto implica que sean usadas en beneficio de los necesitados. Cualquier posesión con la que se cuente le pertenece a Dios, se debe ser cuidadoso para no caer en el engaño de eludir la responsabilidad de entregar bajo la excusa de que no se tiene riquezas.

**Seguir la Ley del reino.** Si la iglesia observa que entre su comunidad simplemente hay una fe abstracta que no va más allá de mera palabrería, debe examinar si su predicación está dando a las obras el lugar que les da la Biblia. Mateo predica que el reino de los cielos se ha acercado y que como consecuencia los discípulos deben servir a su Rey y obedecer su Ley. En la perícopa que se ha estudiado se ha exhortado a obedecer los mandamientos de Dios, lo cual debe seguir haciendo parte de la predicación de la iglesia. Honestamente la iglesia debe evaluar si sus obras concuerdan con su afirmación de haberse dedicado a Cristo y que por lo tanto le obedece al sacrificarse completamente para ayudar a los necesitados.

**Misión integral.** Si la iglesia identifica que su única preocupación es la salvación de las almas y que es indiferente a las necesidades actuales de los cuerpos debe interpretar bíblicamente la misión de Dios. Jesús se interesó por los pobres, él exhortó a una misericordia sacrificial que conduzca a ayudar a los necesitados. La iglesia está rodeada de personas con carencias a quienes debe ayudar con lo que ha recibido de parte de Dios. Con su acción social, la iglesia debe encarnar el mandato de amar a su prójimo como a sí misma. Deben diseñarse iniciativas que permitan intervenir en las comunidades vulnerables para contribuir efectivamente. Esto requiere intencionalidad, esfuerzo y por supuesto sacrificio. No solo los recursos de la comunidad deben estar a entera disposición de estos

proyectos, sino además las vidas mismas, la cooperación interdisciplinaria de múltiples profesionales será de gran ayuda para la lucha por la justicia social a la cual llama la Biblia.

## **Conclusión**

A través de este trabajo de grado se exploró el significado del discipulado para Mateo. Se encontró que el discipulado en Mateo implica un arrepentimiento que conduzca a una obediencia la cual hace los sacrificios necesarios para ser discípulos de Jesús, especialmente la dedicación de las riquezas a práctica de la misericordia. Esta exploración exegética de Mateo contribuye a la eclesiología por medio de enunciar criterios bíblicos que permitan a la iglesia evangélica colombiana evaluar y fortalecer su propia práctica de discipulado.

En el primer capítulo (Mt 3:1-12) se extrajo el llamado al arrepentimiento que implique un retorno a la Ley como un elemento del discipulado en Mateo. Este tipo de arrepentimiento está acompañado de transformación en la manera de pensar, sentir y actuar. El arrepentimiento requiere un cambio en la dirección de la vida para que haya un cambio en el destino de la vida, de castigo a salvación.

De este primer elemento se extrajo como criterio, que en la evangelización la iglesia no puede limitarse a ofrecer una especie de salvación espiritual, sino que debe hacer un llamado a retornar a la Ley. La iglesia debe abandonar la dicotomía entre fe y obras para dejar de excluir el elemento de la obediencia en su predicación de las buenas nuevas. Así mismo, la iglesia debe promover un arrepentimiento integral de todos los pecados evitando ser como los fariseos que eran rigurosos en el cumplimiento de algunas leyes, pero que se habían olvidado por completo de otras.

En el segundo capítulo (Mt 28:16-20) se identificó el elemento de la obediencia. Jesús demostró ser un Maestro con autoridad ilimitada que merecía ser obedecido. Con este fundamento dio la orden de iniciar nuevos discípulos mediante el bautismo y formarlos

mediante la enseñanza de las ordenes de Jesús. Él les prometió su presencia permanente como una fuente de provisión para que ellos puedan cumplir con la orden que habían recibido.

Con base en este segundo elemento se reconoció como criterio la necesidad de que la iglesia tenga una instrucción práctica de todas las enseñanzas de Jesús. Se expuso que la iglesia debe evaluar si su enseñanza estaba basándose en el contenido de las Escrituras o si tenía alguna fuente diferente. Así mismo, la iglesia tiene que examinar si está predicando integralmente todas las enseñanzas de la Biblia o si se está enfocando en una parte y está desechando alguna otra. También se identificó que la iglesia tiene que reconocer si su predicación tiene un carácter práctico que promueva la obediencia o si está prescindiendo de este factor.

En el tercer capítulo (Mt 16:24-28) se encontró el elemento del sacrificio. Jesús exigió de sus discípulos que se negaran a sí mismos renunciando a la voluntad propia, que tomaran su cruz mostrando su disposición a morir por causa de Cristo y que sigan al Maestro. El discipulado requiere el sacrificio de perder la propia vida, pero ofrece la ganancia de hallarla. Jesús mismo será quien juzgará y pagará a cada uno según sus acciones.

De este tercer elemento se han extraído criterios frente a la teología de la prosperidad y la lucha por la justicia social. La iglesia no debe enseñar a medir la bendición con la que una persona cuenta por la cantidad de bienes materiales que posee ni por los placeres que disfruta. Por el contrario, la iglesia debe estimar el sufrimiento y despojarse de su comodidad por el reino de Dios. La iglesia no debe ser cómplice de las injusticias sociales guardando silencio para evitarse problemas. La iglesia debe denunciar las

injusticias sin importar la orilla política de donde provengan y debe perseguir la justicia aun si el costo es la vida propia.

En el cuarto capítulo (Mt 19:16-30) se halló el elemento de la misericordia. Se hace un llamado a la misericordia como acto de obediencia a Dios, se ratifica la falta de misericordia como pecado y obstáculo para entrar al reino. Más adelante se estimula a sacrificar por el discipulado porque no es en vano, es un sacrificio que vale la pena porque será recompensado por Jesús.

A partir de este cuarto elemento se han elaborado aplicaciones para la mayordomía cristiana, el reino de Dios y la misión integral. Los creyentes deben manejar sus recursos reconociendo que son meros administradores y que les pertenecen a Dios, quien les ordena ayudar a los necesitados. El concepto del reino de Dios debe entenderse a la luz de la comprensión de que este ya ha sido inaugurado por lo que los discípulos deben vivir sirviendo a su Rey y siguiendo su Ley, su comportamiento debe ser consecuente con lo que afirman creer. La misión integral recuerda la dimensión social del reino de Dios y lleva a interesarse por los pobres imitando al Maestro, a amar al prójimo y a intervenir en comunidades vulnerables.

A través de este trabajo de grado se encontró que el significado del discipulado para Mateo implica un arrepentimiento de la desobediencia a la Ley que retorne a una obediencia a ella y que sufra todos los sacrificios necesarios por ser un discípulo de Jesús, especialmente por mostrar misericordia a los pobres. La iglesia tiene el llamado de evaluar su propio discipulado para volver a uno bíblico.

## Bibliografía

- Aguirre M., Rafael y Antonio Rodríguez C. *Evangelios sinópticos y Hechos de los apóstoles*. 10.<sup>a</sup> ed. Introducción al estudio de la Biblia. Estella, España: Verbo Divino, 1992.
- Backhaus, Knut. “Bautismo”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, 215-218. Trad. de Marciano Villanueva. Tomo 1. Barcelona: Herder, 2011.
- Bartley, James. *Comentario bíblico mundo hispano: Mateo*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1993.
- Bird, M. F. “Pecado, pecador”. En *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, 909-916. Trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas. Barcelona: Clie, 2016.
- Blomberg, Craig L. *Matthew*. Vol. 22. The New American Commentary. Nashville, TN: Broadman Press, 1992.
- Bonnard, Pierre. *Evangelio según san Mateo*. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de P. R. Santidrian. Biblioteca bíblica cristiandad. Madrid: Cristiandad, 1983.
- Bowens, Lisa M. “The Role of John the Baptist in Matthew’s Gospel.” *Word & World* 30 n.º 3 (2010): 311–18.
- Brown, Raymond E. *Introducción al Nuevo Testamento*. Trad. de Antonio Piñero. Biblioteca de ciencias bíblicas y orientales. Vol. 1. Ferraz, Madrid: Trotta, 2002.
- Burt, D. F. *Mi Hijo Amado, Mateo 3:1–4:25*. Vol. 2. Terrassa, Barcelona: Clie, 1994.
- Carson, D. A. *Comentario bíblico del expositor: Mateo*. Trad. de Ricardo Acosta. Miami, FL: Vida, 2004.

Corrie, John. “Mateo 28:16-20: la misión y el discipulado”. *Kairós* n.º 31 (2002): 27–37.

Cuvillier, Élian. “El Evangelio según Mateo”. En *Introducción al Nuevo Testamento: su historia, su escritura, su teología*, ed. Daniel Marguerat, 63-82. Trad. de María Blanco. Biblioteca manual Desclée. Vol. 58. Bilbao, España: Desclée de Brouwer, 2008.

Davies W. D., y Allison, Dale C. *A Critical and Exegetical Commentary on The Gospel According to Saint Matthew*. Vol. 1. The International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark, 1988.

\_\_\_\_\_ *A Critical and Exegetical Commentary on The Gospel According to Saint Matthew*. Vol. 2. The International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark, 1991.

\_\_\_\_\_ *A Critical and Exegetical Commentary on The Gospel According to Saint Matthew*. Vol. 3. The International Critical Commentary. Edinburgh: T&T Clark, 1997.

Davies, Margaret. *Matthew*. 2.<sup>a</sup> ed. Readings: A New Biblical Commentary. Sheffield: Sheffield University Press, 2009.

De Moraes, Sidney. “Mateo”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 1193-1253. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.

Dennis, J. “Muerte de Jesús”. En *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, 797-821. Trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas. Barcelona: Clie, 2016.

- Dunn, J. D. G. “Arrepentimiento”. En *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 125-126. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David Powell. Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003.
- \_\_\_\_\_ “Bautismo”. En *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 166-169. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David Powell. Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003.
- Edersheim, A. *Comentario bíblico histórico*. Trad. de G. P. Grayling y X. Vila. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2009.
- Evans, Craig A. y Stanley E. Porter, eds. “Honor and Shame”. En *Dictionary of New Testament Background*. Downers Grove. IL: Intervarsity, 2000.
- France, R. T. *The Gospel according to Matthew: An Introduction and Commentary*. Tyndale New Testament Commentaries. Vol. 1. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1985.
- Giesen, Heinz. “Arrepentimiento”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, 162-163. Trad. de Marciano Villanueva. Tomo 1. Barcelona: Herder, 2011.
- Green, J. B. “Reino de Dios”. En *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, 963–978. Trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las ciencias bíblicas contemporáneas. Barcelona: Clie, 2016.
- Gundry, Robert H. *Matthew: A Commentary on His Handbook for a Mixed Church under Persecution*. 2.<sup>a</sup> ed. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1994.
- Harrison, Everett F. *Introducción al Nuevo Testamento*. Trad. de Norberto Wolf. Grand Rapids, MI: Desafío, 1999.

Hays, Christopher M. "Conclusion: A Fourfold Response to the Delay of the Parousia." En *When the Son of Man Didn't Come: A Constructive Proposal on the Delay of the Parousia*, ed. Christopher M. Hays et al., 253-68. Minneapolis: 1517 Media, 2016.

\_\_\_\_\_ "Ricos y pobres". En *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannie K. Brown y Nicholas Perrin, 999-1011. Trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas. Barcelona: Clie, 2016.

Jiménez, Pablo. "La gran comisión: una reflexión teológica sobre la misión basada en Mt 28: 16-20". *Apuntes* 12, n.º 4 (1992): 150–161.

Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia. Nuevo Testamento: El trasfondo cultural de cada versículo del Nuevo Testamento*. 8.<sup>a</sup> ed. Trad. de Nelda de Gaydou et al. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014.

\_\_\_\_\_ *The Gospel of Matthew: A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2009.

Klaiber, Walter. "The Great Commission of Matthew 28:16-20." *American Baptist Quarterly* 37, n.º 2 (2018): 108–122.

Levoratti, Armando J. "Mateo". En *Comentario bíblico latinoamericano: Nuevo Testamento*, ed. Armando J. Levoratti, 277-400 2.<sup>a</sup> ed. Estella, España: Verbo Divino, 2007.

Lockward, Alfonso. "Bautismo". En *Nuevo diccionario de la Biblia*, ed. Alfonso Lockward, 146-147. Miami, FL: Unilit, 1999.

Longman T., J. C. Wihoy y L. Ryken, eds. "Bautismo". En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, 161-163. Trad. de Rubén Gómez.

Viladecavallis, Barcelona: Clie, 2015.

\_\_\_\_\_ "Cruz". En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, 294-295. Trad. de Rubén Gómez. Viladecavallis, Barcelona: Clie, 2015.

\_\_\_\_\_ "Discípulo, discipulado". En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, 355-357. Trad. de Rubén Gómez. Viladecavallis, Barcelona: Clie, 2015.

\_\_\_\_\_ "Pecado". En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, 895-897. Trad. de Rubén Gómez. Viladecavallis, Barcelona: Clie, 2015.

Luz, Ulrich. *El Evangelio según san Mateo*. Trad. de Manuel Olasagasti G. Vol. 1.

Biblioteca de estudios bíblicos. Salamanca: Sígueme, 1993.

\_\_\_\_\_ *El Evangelio según san Mateo*. Trad. de Manuel Olasagasti G. Vol. 2.

Biblioteca de estudios bíblicos. Salamanca: Sígueme, 2006.

\_\_\_\_\_ *El Evangelio según san Mateo*. Trad. de Manuel Olasagasti G. Vol. 3.

Biblioteca de estudios bíblicos. Salamanca: Sígueme, 2003.

\_\_\_\_\_ *El Evangelio según san Mateo*. Trad. de Manuel Olasagasti G. Vol. 4.

Biblioteca de estudios bíblicos. Salamanca: Sígueme, 2005.

Malina, Bruce J., y Rohrbaugh, Richard L. *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*. Trad. de Víctor Morla. Introducción al estudio de la Biblia. Estella, España: Verbo Divino, 1996.

- \_\_\_\_\_ *Social-Science Commentary on the Synoptic Gospels*. 2.<sup>a</sup> ed. Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 2003.
- Marshal, I. H. “Discípulo”. En *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce et al., 369. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David Powell. Buenos Aires, Argentina: Certeza, 2003.
- Meier, John P. *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico*. Trad. de Serafín Fernández. Tomo 3. Estella, España: Verbo Divino, 2003.
- Méndez-Moratalla, F. “Arrepentimiento”. En *Diccionario de Jesús y los Evangelios*, eds. Joel B. Green, Jeannine K. Brown y Nicholas Perrin, 87-91. Trad. de Rubén Gómez Pons. Compendio de las Ciencias Bíblicas Contemporáneas. Barcelona: Clie, 2016.
- Merklein, Helmut. “Cruz”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*. ed. Walter Kasper, 419-421. Trad. de Marciano Villanueva. Tomo 1. Barcelona: Herder, 2011.
- \_\_\_\_\_ “Reino de Dios”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*, ed. Walter Kasper, 1354-1359. Trad. de Marciano Villanueva, Tomo 2. Barcelona: Herder, 2011.
- Mitch, Curtis, y Edward Sri. *The Gospel of Matthew*. Catholic Commentary on Sacred Scripture. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2010.
- Morris, Leon. *The Gospel according to Matthew*. Pillar New Testament Commentary. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1992.
- Neyrey, Jerome H. *Honor y vergüenza: lectura cultural del Evangelio de Mateo*. Trad. de Carmen Bernabé. Salamanca, España: Sígueme, 2005.
- Pagola, José A. *Jesús. Aproximación histórica*. 10.<sup>a</sup> ed. Bogotá: PPC, 2013.

Pimentel, Alejandro, ed. "Alumno, discípulo". En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 545-552. Trad. de Carlos Vargas. Grand Rapids, MI: Desafío, 2002.

\_\_\_\_\_ "Cambiar de idea, arrepentirse". En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 625-630. Trad. de Carlos Vargas. Grand Rapids, MI: Desafío, 2002.

\_\_\_\_\_ "Cruz, crucificar". En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 1050-1052. Trad. de Carlos Vargas. Grand Rapids, MI: Desafío, 2002.

\_\_\_\_\_ "Pecar". En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 50-57. Trad. de Carlos Vargas. Grand Rapids, MI: Desafío, 2002.

Powell, Mark A. *Introducción al Nuevo Testamento: un estudio histórico, literario y teológico*. Trad. de Mayra Urízar. Miami, FL: Patmos, 2020.

Ríos, Asdrúbal. *Comentario bíblico del continente nuevo: San Mateo*. Miami, FL: Unilit, 1994.

Roberts, Raymond R. "Matthew 3:1-12." *Interpretation* 59, n.º 4 (2005): 396-98.

Robertson, A. T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento: obra completa*. Barcelona: Clie, 2003.

Ropero, Alfonso. "Discípulo". En *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Ropero, 649-650. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013.

\_\_\_\_\_ "Pecado". En *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, ed. Alfonso Ropero, 1915-1919. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2013.

Theissen, Gerd, y Annete Merz. *El Jesús histórico*. Trad. de Manuel Olasagasti G.

Salamanca: Sígueme, 1999.

Theobald, Michael. “Pecado”. En *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica*,

ed. Walter Kasper, 1230-1236. Trad. de Marciano Villanueva. Tomo 2. Barcelona:

Herder, 2011.

Torrance, J.B. “Cruz, crucifixión”. En *Nuevo diccionario bíblico certeza*, eds. F. F. Bruce

et al., 321-322. 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David Powell. Buenos Aires, Argentina: Certeza,

2003.

Vila, Samuel y Santiago Escuin, eds. “Autoridad”. En *Nuevo diccionario bíblico*

*ilustrado*, 87–88. Terrassa, Barcelona: Clie, 1985.